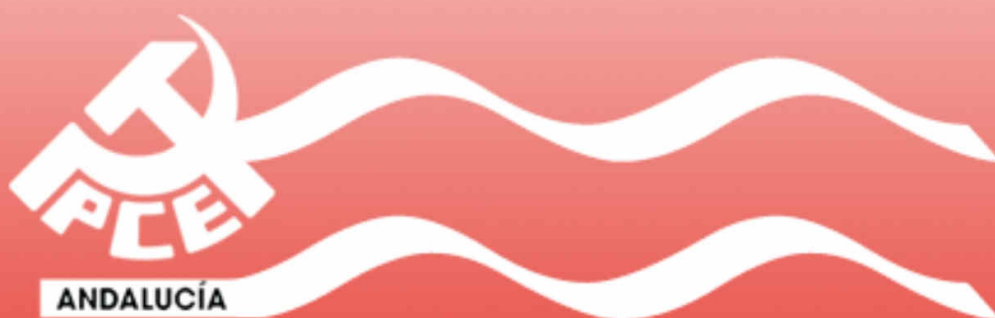


Manifiesto Político del PCA

Tesis Organizativas



XII CONGRESO PARTIDO COMUNISTA DE ANDALUCÍA

www.pcandalucia.org/XII Congreso

MANIFIESTO POLÍTICO DEL PCA	4
UNIR LAS LUCHAS: RECONSTRUIR LA CONCIENCIA DE CLASE	4
TESIS 1	4
TESIS 2	4
TESIS 3	5
1. LA NUEVA REALIDAD DE LA CLASE TRABAJADORA DE ANDALUCÍA.....	5
TESIS 4	5
TESIS 5	6
2. LA CLASE OBRERA DE LA INDUSTRIA, LA CONSTRUCCIÓN Y LA AGRICULTURA.....	6
TESIS 6	6
3. LA CLASE TRABAJADORA DEL SECTOR SERVICIOS PRECARIZADO	7
TESIS 7	7
4. LA CLASE TRABAJADORA DEL SECTOR SERVICIOS CON DERECHOS EN PROCESO DE PRECARIZACIÓN	
TESIS 9	9
5.-LA CLASE TRABAJADORA Y EL PROBLEMA DE LAS PENSIONES	10
TESIS 10	10
6. RETOS PARA LA UNIDAD DE CLASE	10
TESIS 11	10
7. LA CLASE OBRERA PARA SÍ, ORGANIZARNOS EN LA VIDA COTIDIANA.....	12
TESIS 12	12
8. LA LUCHA FEMINISTA	12
TESIS 13	12
9. Andalucía en la Geopolítica internacional y europea.....	14
Tesis 14	14
10. Europa forma parte de Eurasia.	16
Tesis 15	16
11. Un Proyecto Independiente y Solidario	17
Tesis 16	17
12. Andalucía, puerta de África y del Mediterráneo	17
Tesis 17	17
13. No confundir los deseos con la Realidad: llegaremos tan lejos como fuerza tengamos	18
Tesis 18	18
14. El Frente Antimperialista y por la Paz.....	18
Tesis 19	18
15. La evolución de nuestra posición sobre la UE y el Euro.	19
TESIS 20	19
16. Una Andalucía sometida a la UE y el Euro	20
TESIS 21	20
17. Discurso y práctica de los comunistas para la ruptura con la UE y el Euro.	22
TESIS 22	22

La construcción del bloque de unidad popular para la Revolución democrática en Andalucía

	23
18. Los avances en la creación del bloque de unidad popular	23
TESIS 23	23
19. Crecen las luchas laborales y socio-económicas	24
TESIS 24	24
20. Sobre las luchas laborales y el papel del movimiento obrero	24
TESIS 25	24
21. Sobre las luchas socio-económicas	25
TESIS 26	25
22. Necesidad de vincular las luchas laborales y socio-económicas al bloque de unidad popular	25
TESIS 27	25
23. El plan de restauración y revolución pasiva.....	26
TESIS 28	26
24. La cuestión nacional andaluza y en el debate territorial	26
TESIS 29	26
25. El bloque de unidad popular y las elecciones	26
TESIS 30	26
26. Sobre la Revolución Democrática y la participación en las elecciones y las instituciones	27
Tesis 31	27
27. Sobre el programa de la revolución democrática en Andalucía.....	27
Tesis 32	27
TESIS ORGANIZATIVAS DEL XII CONGRESO DEL PCA	29
LA REVOLUCIÓN ORGANIZATIVA	29
1. Introducción	29
Tesis 33	29
Tesis 34	30
2. Priorizar el trabajo militante en frentes de lucha	30
Tesis 35	30
Tesis 36	31
3. Un Comité Central y una estructura de dirección para un PCA en el conflicto.....	33
Tesis 37	33
Tesis 38	34
4. Elementos prioritarios del trabajo por frentes: La ideología, el movimiento obrero y el feminismo político.35	
Tesis 39	35
5. Afiliación	36
Tesis 40	36
6. Plenas competencias y reforma estatutaria.	37
Tesis 41	37
Tesis 42	37
7. El PCA y la UJCE-A.....	38
Tesis 43	38



MANIFIESTO POLÍTICO DEL PCA

UNIR LAS LUCHAS: RECONSTRUIR LA CONCIENCIA DE CLASE



TESIS 1

El objetivo estratégico del Partido Comunista de Andalucía, en línea con la política aprobada por el Partido Comunista de España, es abrir un proceso constituyente hacia la III República Federal con Democracia Participativa como vía al socialismo. Es sin duda un objetivo muy ambicioso. Es también un objetivo que se encuentra con poderosos enemigos, con el Partido de la clase dominante, el Partido de los privilegios. Este es un Partido sin nombre ni siglas, es una corporación que actúa unido en cuanto uno sólo de los privilegios de la oligarquía está puesto en duda; es el frente común de la clase dominante y los privilegiados, que actúa como grupo unido de presión en defensa de sus intereses a través (en diversas formas y profundidad) de los partidos del régimen y utilizando las estructuras del poder económico, judicial, cultural, educativo y de los medios de comunicación.

La crisis que padece la clase trabajadora y el pueblo andaluz tiene causas estructurales en el capitalismo imperante en Andalucía, España y Europa. En esta situación, la oligarquía necesita un cambio estructural para dar salida a la crisis del capital en nuestro país que lleva consigo el desmantelamiento del Estado social; y en paralelo la implementación de un Estado penal listo para reprimir y castigar la rebeldía contra la injusticia social. Para esto, los grupos políticos, sociales y mediáticos al servicio del capital financiero están llevando a cabo un proceso de restauración del régimen del 78 para consolidar un nuevo modelo de relaciones sociales, institucionales y laborales; es decir, una nueva forma de vivir para que, como decíamos, toda la riqueza del país siga al servicio del mantenimiento y aumento de la tasa de ganancia del capital, comenzando por garantizar constitucionalmente el pago de la deuda, como condición imprescindible para sostener el actual momento del sistema económico capitalista.

TESIS 2

En este momento es prioritario construir una alternativa democrática, social, feminista, ecologista, federal, con amplia base popular. Se trata de construir un nuevo modelo económico, político y social en el que se garanticen a todas las personas los derechos básicos a pan, trabajo, techo e igualdad, a servicios públicos universales y prestaciones sociales suficientes. Un nuevo país en el que se haga realidad las reclamaciones populares de democracia real, transparencia y honestidad y no estar sometidos a los dictados de la banca y el capital. La construcción de este proyecto no puede hacerse respetando los marcos impuestos, económico (UE y el euro) y político (régimen del 78), porque el dominio de esos poderes económicos y la imposición de ese marco político no permite dar satisfacción a las necesidades de la clase trabajadora y el pueblo.

Para construir esta alternativa es fundamental en esta fase la unidad popular, lo que hemos llamado el bloque social alternativo, sobre la base de la creación de poder popular y la reconstrucción de la conciencia de clase. Es fundamental seguir trabajando en el reforzamiento del movimiento feminista como integrante activo en la construcción del bloque social alternativo; y para ellos es básico que se desarrolle el empoderamiento de las mujeres de la clase trabajadora para que sean parte activa en la construcción de la unidad popular. Por tanto, el feminismo debe ser un elemento vertebrador e indispensable de esa construcción y por ende es indispensable la interiorización de dicho movimiento en cada uno y cada una de nuestros y nuestras camaradas.

Necesitamos formar una amplia alianza como acumulación de fuerzas para alcanzar el cambio del modelo productivo y la superación del marco político; pero no una mera alianza coyuntural ni electoral sino una red social que empodere a la clase trabajadora, que sirva como herramienta de resistencia y de cambio. Por eso para dar sustento al poder popular necesitamos que la clase trabajadora tome conciencia de sí misma, de su posición social y de sus intereses comunes, frente a las fracturas que intentan dividirla. Sin esta base de clase la unidad popular estará vacía.

El simple avance de los procesos de unidad popular no lleva aparejado indefectiblemente que esto suceda. No basta por tanto con que el PCA apoye entre bastidores los procesos de unidad popular. Es absolutamente necesario que salga a la escena política y actúe abiertamente en ella. Desde luego con la intervención decidida y organizada de sus militantes en los conflictos sociales; pero no solo con ella: para que esa intervención en los conflictos acabe produciendo, no solo una conciencia política, sino una conciencia política de clase, hace falta además el desarrollo paralelo de la posición política que la referencia. Hace falta la actuación política del PCA, como tal y ante el conjunto de la sociedad, como la referencia de la clase trabajadora en la construcción de la unidad popular. Por tanto, es necesario que el Partido intervenga decididamente y sin intermediarios defendiendo los intereses generales de los trabajadores y las trabajadoras en todos los aspectos concretos de la política.

TESIS 3

El Partido Comunista en esta etapa debe hacer un esfuerzo de reorganización y extensión, para ser un instrumento útil y de vanguardia para la clase trabajadora. El reforzamiento del Partido, por su visión de conjunto y a largo plazo, por su perspectiva de clase de los cambios que estamos viviendo; y por su cimentación ideológica, militancia, implicación social e implantación territorial, es imprescindible. Por eso queremos iniciar una etapa que hemos llamado de revolución organizativa.

La salida a la situación actual no puede ser otra que la ejecución y desarrollo de lo acordado en los últimos Congresos del PCA y PCE. Es decir, la reconstrucción ideológica, política, organizativa y económica del Partido y la recuperación de todas sus competencias y funciones. Si somos un partido de lucha por la conquista del socialismo y el comunismo tenemos que estar organizados en todos los ámbitos en los que se desarrolla la lucha de clases. Para poder intervenir en el conjunto de las luchas políticas y sociales, para poder organizar y dirigir, tenemos que estar organizados en los grandes centros de trabajo y sectores, en los espacios donde se desarrolla la lucha ideológica, en los centros de estudios y formación, en los diversos sectores de la actividad administrativa, profesional, cultural y social, en los aparatos del Estado, y por supuesto, también, en los barrios y pueblos. El Partido crece y se organiza en las luchas y no con campañas voluntaristas de afiliación.

Para el cumplimiento de los objetivos establecidos y la realización de las tareas políticas necesarias es imprescindible reconstruir un Partido Comunista fuerte y organizado. Desde que se creó IU los comunistas nos volcamos en su desarrollo y fortalecimiento. Sin embargo, el mantenimiento de Izquierda Unida-partido político se ha hecho en detrimento de la organización del PCA, sin que por ello IU se haya configurado como un vigoroso movimiento político y social. De hecho, se vació en gran parte al Partido, debilitándolo, sin que ese sacrificio haya devengado beneficios políticos evidentes. No es posible la reconstrucción del Partido Comunista mientras IU siga teniendo las estructuras de partido político.

1. LA NUEVA REALIDAD DE LA CLASE TRABAJADORA DE ANDALUCÍA

TESIS 4

La clase trabajadora vive una situación dramática, en que la explotación capitalista se agrava por la crisis, condenando a cada vez más amplias capas sociales al paro, la precariedad y la pobreza. Especialmente

dramática es la situación de las mujeres que han sido las primeras expulsadas del mercado laboral y que sufren los mayores niveles de precarización. A todo esto, se suma el problema habitacional y las dificultades para acceder a una vivienda; especialmente en las capitales y ciudades turísticas, que sufren un proceso de gentrificación y turistificación, con la consiguiente expulsión de la clase trabajadora de sus barrios. Todo esto no ha sido un cambio coyuntural: la salida de la crisis que se nos anuncia no es sino la consolidación de la vertiginosa pérdida de derechos que la clase trabajadora ha sufrido en estos años.

En la situación actual la precariedad y el paro se han erigido en unos poderosos elementos de sometimiento y disciplinación permanente de la clase trabajadora. Además, espoleadas por el Capital, se difunden distintas lecturas, que intentan dividir y enfrentar internamente a la clase trabajadora. Es necesario un intenso trabajo de lucha política, sindical e ideológica para reconstruir la conciencia de clase. Pero necesitamos también en este trabajo de reconstrucción partir de la clase trabajadora realmente existente, lo que hemos llamado la nueva clase trabajadora.

Esta reconstrucción de la conciencia de clase tiene que partir de las nuevas realidades socio-laborales que nos encontramos a raíz de las profundas transformaciones que se ha producido tras casi tres décadas de ofensiva neoliberal. La fragmentación del mercado laboral, su paulatina desregularización, y la reducción de la concentración de los trabajadores y las trabajadoras debido a un menor tamaño de las empresas, el mayor peso de los sectores terciarios, basados en el trabajo precario, nos obligan a realizar nuevos análisis que nos permitan un "reencuentro" con la nueva clase trabajadora emergente.

TESIS 5

La precarización de las mujeres de la clase obrera, es una constante aún en las épocas en las que los niveles de precarización eran menores. Ello se debe entre otras cosas al doble papel que juega bajo el capitalismo, esto es que es una parte importante del ejército de reserva para mantener a la baja los salarios, y el papel de reproducción de las fuerzas productivas.

El trabajo reproductivo y la economía de cuidados adquieren un papel central en el proceso de acumulación capitalista, en el marco de reestructuración global de la economía, que está implicando nuevas expresiones de la división sexual e internacional del trabajo. La crisis de reproducción es consustancial y permanente en el capitalismo, mas en esta fase está caracterizada por la privatización de los servicios públicos, proceso que está significando el incremento del trabajo reproductivo de las mujeres en relación a la fase anterior.

El papel de las mujeres en el engranaje capitalista vuelve a intensificarse en el plano de la reproducción de la fuerza de trabajo y de ahí la necesidad del sistema de incidir en la ideología patriarcal que les permita obtener gratuitamente un trabajo fundamental para el proceso de extracción de plusvalía.

2. LA CLASE OBRERA DE LA INDUSTRIA, LA CONSTRUCCIÓN Y LA AGRICULTURA

TESIS 6

Existe un importante núcleo de clase obrera, dedicada a actividades principalmente manuales: industria, construcción y agricultura. Ha sido un núcleo fundamental, que ha tenido un peso cualitativo en el movimiento obrero; son sectores, especialmente el industrial y la construcción, con una importante presencia sindical que ha servido para mantener un nivel de derechos por encima de la media, sobre todo en la industria.

Pero han sufrido importantes transformaciones en estos años, razón por la cual ponemos el adjetivo "tradicional" entre comillas. Por un lado, las empresas de la industria y la construcción han sufrido un importante cambio organizativo en las últimas décadas, liquidando el modelo "fordista" (que nunca fue realmente determinante en Andalucía) y pasando a un modelo "flexible" en que la norma es la

temporalidad y la subcontratación. Este es un proceso de largo recorrido, que durante las últimas décadas ha liquidado las grandes concentraciones empresariales para transformarlas en un amplio tejido de pequeñas empresas, autónomos y economía sumergida. Este proceso ha tenido un efecto paradójico pero que ha sido incisivo en términos ideológicos: mientras que antes de la crisis la clase obrera manual alcanzaba su mayor tamaño en la historia de España y Andalucía, los instrumentos ideológicos de la clase dominante negaban su existencia. La invisibilización de la clase obrera "tradicional" sin duda perseguía consolidar el mito de la clase media, como elemento destructor de la conciencia de clase.

Por otro lado, la construcción y la industria han sido los sectores que más duramente han sufrido la crisis económica. Desde un punto de vista cuantitativo han sido los que más han sufrido la pérdida de empleos. Desde un punto de vista cualitativo, la clase trabajadora industrial ha sido la diana de las grandes reformas laborales, con el fin de eliminar su capacidad de negociación. A esto se añade la amenaza del uso capitalista de la robotización como instrumento para despedir y precarizar, y no como un medio para mejorar las condiciones de trabajo.

Por su parte, el sector agrícola se ha mantenido estable en cuanto a número de empleos en los años de crisis, incluso ha ganado peso relativo respecto al resto de sectores. Pero las condiciones de trabajo se han deteriorado gravemente, por la crisis estructural del sector, su dependencia exterior y por la presión sobre el salario fruto del aumento del ejército de reserva. Con la crisis de la construcción, en amplias zonas rurales las familias trabajadoras sólo cuentan con la actividad agrícola como sustento económico fundamental, lo que aumenta la dependencia respecto a estos empleos y la explotación que sufren. Así mismo, la "vuelta al campo" en ciertos sectores agrícolas, tiene el riesgo de avivar discursos de corte racista, ante la competencia con trabajadores y trabajadoras migrantes en un contexto de enorme paro. La presión del alto paro, además de rebajar el salario, ha expulsado a las mujeres de los empleos agrícolas, aumentando la discriminación que sufrían históricamente.

El sector agrario ha estado lastrado históricamente en nuestra comunidad por el latifundismo y sus consecuencias socioeconómicas. El latifundio condena a la miseria al agricultor y al jornalero, al primero privándole de las mejores tierras y al otro forzándolo a trabajar mucho y cobrar poco. A esto hay que sumar el proceso de tecnificación, industrialización e implantación de un modelo empresarial capitalista, con su pareja concentración de la propiedad, que se está imponiendo en la agricultura andaluza, enfrentando al tradicional un nuevo paradigma productivista. Esto no sólo afecta a los jornaleros y las jornaleras agrícolas sino, especialmente, a las pequeñas y medianas agricultoras y agricultores (en franco retroceso), a la diversidad agraria, a los productos y a los precios.

El PCA apuesta por la funcionalidad, la mejora en infraestructuras y servicios y el mantenimiento de la vida activa en los espacios rurales andaluces. Es esencial una reforma agraria que expropié las tierras no trabajadas para la creación de un Banco Público de Tierras para constituir un nuevo modelo encaminado a la soberanía alimentaria y sirva como base para la industrialización del campo andaluz.

En este momento nos encontramos con una clase obrera fragmentada, precarizada e invisibilizada, pero que por su papel en el tejido productivo y su capacidad de movilización obrera tiene una importancia cualitativa determinante.

3. LA CLASE TRABAJADORA DEL SECTOR SERVICIOS PRECARIZADO

TESIS 7

La clase trabajadora del sector servicios sufre una enorme precarización y constituye el núcleo fundamental de la nueva realidad de la clase trabajadora andaluza. Las empresas de este sector siguen aumentando su rentabilidad económica en perjuicio de las condiciones de empleo de los trabajadores y

trabajadoras. Es un sector con una importante presencia de mujeres, que sufren la doble explotación, por el hecho de ser trabajadora y por su género, es decir por su función en la división sexual del trabajo.

La precarización tiene un aspecto formal, que es el paro y la temporalidad. Pero estos procesos ejercen una influencia en la disciplinación laboral. Esta clase trabajadora sufre continuamente la arbitrariedad en el trato y la individualización de las relaciones laborales, despojándoles de las herramientas mínimas de negociación colectiva, desvinculándolos de los sindicatos de clase, e impidiéndoles desarrollar herramientas de defensa colectiva, a través de la represión sindical, lo que contribuye a la liquidación de las identidades colectivas y fundamentalmente la conciencia de clase. Por eso, debe ser una prioridad para el partido la articulación de estrategias que conduzcan a la elevación del nivel de conciencia política de la clase trabajadora en la movilización política y social.

La decidida apuesta de la UE y los diferentes gobiernos estatales y autonómicos por hacer de Andalucía una tierra dedicada exclusivamente al turismo, han impuesto un modelo depredador del uso de nuestros bienes culturales que, entre otros efectos, no redistribuye los beneficios ni en la comunidad ni en los trabajadores, profundizando en la temporalidad, los trabajos precarios y mal pagados, y con jornadas interminables, sobre todo en el sector de la hostelería. La precariedad en este sector afecta especialmente a los y las trabajadoras más jóvenes, pues, por un lado, este es uno de los sectores principales donde los jóvenes andaluces buscan oportunidades para desarrollar su proyecto de vida y, por otro lado, están afectados especialmente por la temporalidad, la informalidad y la arbitrariedad.

El sector de hipermercados y grandes almacenes ha generado una nueva “cultura” del consumo que ha abandonado el cierre semanal. La extensión de la cultura del “abierto 24 horas” a todo el sector del comercio ha generado prácticas empresariales que, amparadas en la legislación sobre apertura de establecimientos, está incidiendo muy negativamente en las jornadas laborales y de descanso, nocturnidad y/o penosidad del trabajo; creando, además, una legión de subempleos (fundamentalmente para jóvenes) y un pensamiento de consumo durante los 365 días del año en el que el derecho al descanso y el ocio no existe o se confunde.

Merece especial mención en este sector al trabajo en cuidados y atención a personas en situación de dependencia y al trabajo en el servicio doméstico. Trabajos mayoritariamente desarrollados por mujeres y donde las condiciones de trabajo son muy precarias, con jornadas de trabajo largas y salarios bajos, y que se desarrolla en muchas ocasiones en la economía sumergida sin ningún tipo de protección laboral. Encontramos situaciones denigrantes, como a mujeres inmigrantes en condiciones de semi-esclavitud bajo la condición de internas. Pero no acaba aquí, sino que la actual crisis económica que está haciendo que nuestras jóvenes que emigran a otros países sigan reproduciendo los patrones de cuidados, lo que ha venido a llamarse la crisis global de los cuidados.

La individualización laboral va unida a la difusión de una visión individualista de la vida social y política. Este proceso se acelera por el fenómeno de la sobre-cualificación, que crea una falsa conciencia de clase media y una frustración permanente entre la realidad laboral y el esfuerzo que se ha realizado en la formación.

TESIS 8

La clase trabajadora precarizada es el núcleo fundamental de la nueva clase trabajadora, pero también es la que menos presencia tiene en el movimiento obrero organizado. Necesita una atención especial, para promover la organización y la conciencia de clase; pero sabiendo que nos movemos en un terreno difícil. El nuevo modelo de la organización capitalista de la empresa “flexible”, con la temporalidad y la subcontratación como norma, hacen que las clásicas formas de trabajo político y sindical se hayan hecho más difíciles, aunque no debemos olvidar que la lucha política en la empresa nunca fue fácil y que la antigua empresa fordista también era hostil al movimiento obrero. Es necesario innovar y flexibilizar

también nuestras formas de organización, para facilitar al máximo la participación de estas trabajadoras y trabajadores, y sobre todo en nuestro discurso y en las representaciones colectivas que realizamos con el objetivo de reforzar nuestro discurso de clase.

En base a estas transformaciones del mundo del trabajo, debemos plantearnos en torno a la situación concreta los límites del trabajo sindical tal y como se ha entendido tradicionalmente. Debemos desarrollar estrategias concretas que permitan la organización de estos sectores en torno a reivindicaciones concretas. Debemos considerar las herramientas pre-sindicales, por ejemplo, la ‘marea café con leche’, como instrumentos complementarios a los sindicatos, que de acuerdo a cada realidad concreta, nos pueden ser útiles a la hora de organizar y empoderar en términos de clase a sectores con dificultades para la organización del movimiento sindical. Herramientas que en la actual coyuntura tienen además la utilidad de dotar al Partido de un marco posible de intervención en el movimiento obrero de este sector, la utilidad de evitar posiciones corporativistas tanto por sindicatos mayoritarios como minoritarios, trabajando por tejer unidad sindical, y la utilidad de acercar al sindicalismo a una mayoría de trabajadoras y trabajadores que no sólo no están sindicadas sino que incluso son reticentes a dicha posibilidad.

4. LA CLASE TRABAJADORA DEL SECTOR SERVICIOS CON DERECHOS EN PROCESO DE PRECARIZACIÓN

TESIS 9

En este caso nos encontramos con los y las trabajadoras del sector público, profesionales y técnicos/as del sector servicios y empleados/as de grandes empresas. Este sector también sufre el avance de la precarización de la vida laboral, pero conserva un mayor poder de negociación. En el sector público cada vez son más frecuentes las formas de contratación temporal y la subcontratación, produciendo una enorme brecha en las condiciones laborales de los trabajadores y las trabajadoras de este sector. Los sectores profesionales, aunque ocupan un status elevado con un alto reconocimiento social, cada vez están más polarizados, con un grupo de empleo con condiciones laborales más precarias, predominando el trabajo autónomo con lo que esto significa en términos de desprotección social. Este proceso de polarización y precarización se ha agravado con la crisis. Por último, los y las trabajadoras de las grandes empresas del sector servicios han sido víctimas prioritarias de las últimas reformas laborales, que buscaban reducir la protección ante el despido de los trabajadores y las trabajadoras más estabilizadas.

Este sector tiene una gran importancia en el movimiento sindical, y también en nuestro Partido, porque el mantenimiento de ciertos derechos y cierta autonomía laboral le permite mantener una actividad política y social. Amplios sectores, especialmente los dedicados a actividades vinculadas con la “mano izquierda del Estado” (educación, sanidad y servicios sociales), mantienen conciencia de clase y unen sus intereses a los otros sectores de la clase trabajadora.

Sin embargo, en este sector también avanzan la individualización y el corporativismo, mientras la mayor capacidad de consumo arraiga la falsa conciencia de clase media. El escaso seguimiento que las últimas huelgas generales y sectoriales han tenido, muestra el debilitamiento de las identidades colectivas y especialmente de la capacidad de movilización sindical.

Especialmente en el sector público, la mayor estabilidad laboral del funcionariado le coloca en una posición óptima para la actividad política y la lucha sindical, el sistema ha encontrado la forma de neutralizar la posible fuerza de este colectivo. Para ello, se ha recurrido a múltiples estrategias: aumentando el número de horas de trabajo y de tareas asignadas, lo cual favorece cansancio, estrés, comportamientos insolidarios y resta tiempo para informarse y organizarse; impidiendo tanto con la ley como con políticas coercitivas cualquier actitud contestataria, al tiempo que se recompensan posturas

legalistas y colaboracionistas; generando desmotivación y una falsa conciencia de inutilidad de la lucha; alimentando el consuelo que suponen su relativo bienestar y su mayor capacidad de consumo en relación a otra clase trabajadora.

Sin embargo, es de vital importancia movilizar e implicar en la lucha a este colectivo. El peso y el valor de su actividad en la sociedad, en estrecha conexión con la cobertura de necesidades esenciales de la población y con la formación de la ciudadanía, lo convierten en una auténtica palanca de cambio. Es prioritario generar conciencia del inmenso poder que se derivaría de un colectivo fuerte, cohesionado y activo, capaz de hacer frente a las injusticias y arbitrariedades del sistema, con capacidad para impulsar políticas igualitarias, justas y democratizadoras, participando activamente en el proceso de unidad popular que expulse del poder al actual régimen retrógrada, caciquil y corrupto.

5.-LA CLASE TRABAJADORA Y EL PROBLEMA DE LAS PENSIONES

TESIS 10

Al problema de la clase trabajadora precarizada se une el problema de las pensiones, cuestión que actualmente se sitúa en el centro de los debates políticos y que adquiere una enorme repercusión social por el elevado número de pensionistas (en torno a los 9 millones de personas) y porque numerosas familias sobreviven con el ingreso de una sola pensión.

El gobierno está abonando el terreno para una reforma del actual sistema público de pensiones. Intenta justificar la necesidad de recortar y endurecer el acceso a las pensiones públicas, a la vez que implementa una irrisoria revalorización de las pensiones, que supone una importante pérdida del poder adquisitivo. La situación empeora de manera especial para las mujeres por su dificultad histórica de acceso al mundo del trabajo y por percibir menores salarios y cotizaciones más bajas e intermitentes. Por todas estas razones el Partido debe dar una especial importancia al trabajo en este frente.

6. RETOS PARA LA UNIDAD DE CLASE

TESIS 11

La transformación del trabajo en los últimos años ha marcado unas tendencias de cambio en la configuración de la clase trabajadora y en la lucha de clases que afrontamos en nuestro trabajo político:

La tendencia característica de esta época es la precarización de las condiciones de trabajo y de las condiciones de vida. La precariedad se caracteriza por el aumento de la inseguridad y el debilitamiento de las normas laborales. Es transversal a todos los sectores de la clase trabajadora, aunque afecta especialmente a los menos protegidos: mujeres, jóvenes y migrantes. Por eso, aumenta la segmentación y la polarización de la clase trabajadora entre sectores cada vez más desprotegidos y otros que, sin mejorar, conservan cierta capacidad de negociación. Esta división es aumentada y utilizada por el Capital para enfrentar a colectivos de trabajadores y trabajadoras con otros. La inseguridad y las divisiones son un factor que busca disciplinar a las personas trabajadoras, tanto a las que viven con la duda de cuándo les volverán a llamar como a las que temen perder su trabajo. La crisis, la pérdida de derechos y la precarización han generado reacciones de miedo y xenofobia entre los sectores sociales más vulnerables, lo que, unido a la inexistencia de conciencia de clase, les hace más permeables al discurso racista, sexista y nacionalista de la extrema derecha, existente pero más larvado en otros ámbitos sociales

La precarización, como elemento común, puede servir de nexo de unión, de vía para identificar al enemigo común y para reconstruir la conciencia de clase. Es necesario aumentar la solidaridad entre los distintos colectivos y la identificación de unas luchas con otras. Pero en este camino la propuesta de

identificar a las personas más precarizadas como una clase para sí (el precariado), sólo conducen a la división y al enfrentamiento dentro de la clase trabajadora.

Las condiciones de vidas de las mujeres de la clase obrera han sufrido una degradación vertiginosa. Es por ello, que desde el PCA señalamos como enemigos principales al capitalismo y al heteropatriarcado, como elemento de la superestructura, reconociendo que la articulación entre ambos sistemas incrementa la capacidad de explotación, expandiendo el trabajo forzado, informal, invisible y no remunerado, generando unas condiciones materiales contradictorias con los discursos institucionales de la igualdad. Nuestro discurso, nuestra presencia pública, ha de visibilizar a los sectores de la clase trabajadora que más sufren la crisis. Pero no basta con cambiar las representaciones y los discursos, sino entender y afrontar los problemas diferenciales que sufrimos las mujeres en el trabajo, tanto en el productivo como reproductivo. Las mujeres sufrimos la discriminación salarial, somos recluidas en ciertos sectores siendo expulsadas de muchos otros, se nos niegan posibilidades de ascenso y desarrollo profesional, somos cosificadas y expulsadas con mucha mayor facilidad del mercado de trabajo, asumimos la mayor carga del trabajo reproductivo, responsabilidad que se nos presupone. Estos problemas diferentes exigen estrategias de lucha diferentes también: exigen no solo el reconocimiento de la especificidad de las condiciones de explotación y lucha de las mujeres, sino la identificación del ámbito de la reproducción, del espacio doméstico, privado y “personal” como espacio de lucha, cuya democratización sigue estando pendiente. Por tanto, la estrategia debe ser entender que el discurso debe desplegarse a ámbitos más allá de los específicos de mujeres que están segregados, abriéndonos a otros espacios de lucha mixtos, teniendo una herramienta de intervención de intervención útil, que se ocupe de la cotidianidad y de lo general. Se debe reivindicar el trabajo iniciado en el MDM en este sentido.

La nueva forma de organización del trabajo busca fragmentar los procesos productivos. En los mismos centros de trabajo encontramos trabajadores y trabajadoras con contratadores distintos (personas subcontratadas, autónomas, contratada por ETTs, becadas...) lo que fragmenta la negociación colectiva. Las clases dominantes están utilizando la violencia, la represión (ley mordaza) y la manipulación de la opinión pública, alimentando nuestras contradicciones y amplificando nuestros puntos débiles a través de los medios de comunicación.

El principal reto que nos encontramos es la búsqueda de la unidad de las luchas de los y las trabajadoras precarizadas y los y las trabajadoras con mejores condiciones laborales. Por un lado, debemos combatir las constantes acusaciones por parte de las organizaciones de clase de la burguesía, que tachan de “privilegiados” a cualquier sector que no haya sufrido una precarización fuerte. De forma paralela, también rebatir las concepciones cercanas a lo que tradicionalmente se ha concebido como “aristocracia obrera”, que contribuye a la división de la clase trabajadora estableciendo un discurso individualista y corporativo. Por último, debemos contribuir a la solidaridad de los trabajadores no precarizados con los sectores precarizados, estrechando los lazos y la interconexión de ambos y creando una nueva concepción del sujeto revolucionario en torno a las luchas concretas y la organización de base.

Es necesario que reconstruyamos la unidad en lo concreto, en los mismos centros de trabajo, en alianza con el sindicalismo de clase, con instrumentos de intervención que muestren que los problemas son comunes y también lo son las soluciones. Las luchas no deben ser utilizadas como plataformas electorales, ni como luchas aisladas y sectoriales. Por el contrario, deben de orientarse pedagógicamente para conseguir elevar la conciencia de la clase trabajadora a nivel político frente al capitalismo patriarcal. Debemos crear solidaridad entre los distintos sectores en lucha, favoreciendo el conocimiento y reconocimiento de las y los militantes del partido que estén interviniendo en el conflicto y creando por la base, redes de solidaridad y cooperación.

Vivimos un momento de recrudescimiento de las luchas de clases en todos los niveles: contra los pueblos que buscan su liberación, contra las mujeres, contra los trabajadores y las trabajadoras. Y para enfrentarnos a esta guerra silenciosa que la clase trabajadora está perdiendo, tenemos que unir las distintas luchas, crear una conciencia de clase colectiva.

Hemos de volver a hablar de luchas de clases en plural, como hacían Marx y Engels en el Manifiesto Comunista, uniendo los intereses de todos los sectores que sufren la dominación, laboral y de género.

Para hacer realidad nuestra estrategia emancipadora necesitamos recuperar una gran alianza dentro de la clase trabajadora, reconstruyendo la conciencia de clase, insistiendo en la necesidad de aunar esfuerzos contra el capitalismo y el heteropatriarcado. Es imprescindible fraguar un gran acuerdo para la revolución democrática, pacto entre todos los sectores que conforman la clase trabajadora, lo que es la base social de la unidad popular. Este es el objetivo estratégico que guía la intervención externa, el trabajo institucional y la reorganización interna.

7. LA CLASE OBRERA PARA SÍ, ORGANIZARNOS EN LA VIDA COTIDIANA

TESIS 12

Uno de los principales obstáculos en la construcción de la conciencia de clase es la atomización social construida sobre los valores liberales del individualismo. El avance cultural del capitalismo posmoderno ha llevado a la ruptura de identidades colectivas, representadas como “atrasadas”, y al constante llamamiento a la renovación y adaptación individual a un mundo en constante cambio y transformación. Uno de los principales éxitos de la clase dominante ha sido lograr que nuestras identidades y referencias pasen del ámbito de la producción (soy camarera, soy administrativo) al ámbito de los estilos de consumo, donde lo que nos define como personas son las experiencias que logramos a través del consumo.

Esta situación, sumada a la cada vez mayor virtualización de las relaciones gracias a las redes sociales, nos lleva a una situación de “soledad hiperconectada”, donde cada vez resulta más difícil construir identidades, cosmovisiones y “sentidos de vida” colectivos nacidos desde la realidad material concreta. Tras la fachada de una supuesta vida feliz que mostramos en redes sociales, se esconde una vida de ansiedad y vacío existencial, tal y como muestran los datos de aumento en el consumo de antidepresivos y las bajas laborales por depresión.

Se trata por tanto de entender que, para que una comunidad heterogénea como es la clase trabajadora, logre conciencia de sí misma, debemos crear y reforzar las propias relaciones sociales que la permiten ser una “comunidad objetiva”; algo que sólo puede lograrse insertando nuevas dinámicas que afecten directamente a la vida cotidiana de los barrios donde viven las clases populares.

En este sentido, una de las tareas fundamentales de las comunistas debe ser el impulso y desarrollo de organizaciones de la sociedad civil, en el sentido gramsciano del término. No entendidas simplemente como espacios de lucha, sino como espacios de vida con dinámicas alejadas de las lógicas de mercado. Espacios de ocio, culturales, deportivos, etc., nos permiten tejer redes sociales reales conectadas con nuestro partido, logrando así una mayor repercusión de nuestro discurso y contar con un mayor número de personas organizadas que movilizar en nuestras luchas.”

8. LA LUCHA FEMINISTA

TESIS 13

Entendemos la lucha feminista como un elemento imprescindible en nuestros análisis y nuestra praxis, siempre desde una perspectiva de clase, atendiendo a la especificidad que la cuestión de género

adquiere y se imprime bajo la estructura económica capitalista y que coloca a las mujeres de la clase obrera en una condición de doble opresión y explotación. Esto es, atendiendo a las condiciones diferenciales y relaciones de poder que se estructuran en razón del binarista sistema sexo-género en la división sexual del trabajo, circunscribiéndonos a una “economía de cuidados”, pero también en términos superestructurales colocándonos en una posición de violencia sistémica institucional, política, ideológica y simbólica, psicológica y física entre otros; y que son funcionales a la reproducción capitalista.

En términos generales la necesidad del sistema de ampliar la tasa de ganancia con la crisis de sobreproducción y con la regresión en derechos sociales y servicios públicos (particularmente en materia de dependencia y cuidados, sanidad y educación) asistimos a un apuntalamiento del patriarcado bajo un refuerzo de la división entre el trabajo productivo y reproductivo, expulsándonos del mercado y cristalizando la feminización de la pobreza. Los altos niveles de desempleo permiten al capital fomentar un retroceso en la inserción laboral de las mujeres, aumentar la brecha salarial al tiempo que se sufre una bajada de salarios y una mayor depauperización de las condiciones laborales; reservándose para nosotras los puestos de trabajo en peores condiciones.

Pero también sufrimos múltiples y cotidianas violencias desde el plano superestructural. En torno a nuestros derechos sexuales y reproductivos atentando contra la autodeterminación de nuestros propios cuerpos y vidas; desde la cosificación laboral y sexual en todos los ámbitos de la sociedad convirtiéndonos en objetos de placer y consumo; desde la violencia machista explícita en nuestros códigos de comunicación y socialización. Estos son solo algunas caras de las violencias ejercidas sobre nosotras, y que acompaña a la violencia física y sexual, en suma al terrorismo machista. También es preciso atender a la cuestión de la diversidad sexual y afectiva, y en suma de la lucha de los colectivos LGTBI, siendo conscientes de que como parte de la clase obrera experimentamos mayores violencias y nos enfrentamos a proyectos de vida en los que esa alianza entre capitalismo y patriarcado los convierte en imposibles. De igual modo si en la ecuación género-clase atendemos a la particular interrelación con otros ejes de opresión como la pertenencia o adscripción étnica o la diversidad funcional entre otros, y la singularidad de los mismos.

Por ello, desde un feminismo de clase incorporamos la perspectiva interseccional, de cara a generar análisis más certeros en torno a las realidades y fisuras que se establecen en el seno de la clase obrera y las capas populares de la sociedad; atendiendo de esta forma a las diferentes manifestaciones de la opresión y violencia en función del eje de coordenadas en el que se sitúe contextualmente cada sujeto. Así, sujetándolas siempre en el marco de la lucha y la particularidad de clase, pero asumiendo y valorando la trascendencia de las demandas y luchas que se dan desde la amplitud y heterogeneidad del movimiento feminista y LGTBI en y para nuestra política de alianzas.

Las víctimas del terrorismo machista siguen aumentando mientras no se ven posibilidades de llegar pronto a un acuerdo de Estado contra él. Los recortes han afectado también las estructuras de protección a las víctimas de violencia, sea en servicios sociales, sea policiales, sea judiciales, por no hablar de la falta de formación del personal que debería apoyarlas en esos trances.

Tampoco podemos olvidar a otras víctimas de una brutal explotación: las prostitutas. La prostitución es un negocio millonario para proxenetas, dueños de locales de alterne y mafiosos responsables de trata de mujeres, mientras es devastadora para las mujeres prostituidas, víctimas de la pobreza, de la miseria y de la trata, usadas como trozos de carne, amenazadas, maltratadas, y explotadas sin límites. Esas mujeres no pueden ser dejadas solas frente a sus explotadores, ni tampoco frente al neoliberalismo sexual que sostiene que la mujer “es libre de hacer lo que quiere con su cuerpo”, por lo tanto, también es libre de prostituirse. Otro engaño del patriarcado triunfante en esta fase del capitalismo, que de esta manera protege los intereses de los proxenetas y también de los puteros, sin los cuales, no hay que

olvidarlo, no habría prostitución. No existe ni puede existir una prostitución “buena” y una “mala”, pues la prostitución es en sí una brutal y vil explotación del cuerpo de la mujer, sin matices.

La violencia sexual es otra forma en la que el patriarcado se expresa frente al empoderamiento de las mujeres. No queremos tener miedo cuando caminamos solas por la calle, sea la hora que sea, llevemos la ropa que llevemos; no es acoso callejero es otro nivel de violencia patriarcal para reafirmar que el espacio público es de los hombres. Y el gobierno, a través del ministerio del Interior y sus consejos, afianza ese intento en lugar de combatirlo con campañas educativas hacia los varones, para que aprendan que las mujeres tienen el derecho de entrar y salir acompañadas o solas, a la hora que quieran, por donde quieran y con el atuendo que les venga en gana sin que por eso ningún varón, solo o acompañado, pueda usar la fuerza para abusar de ellas.

Por último, es importante mencionar el intento por parte, principalmente por ahora, de la nueva derecha, de forzar la regulación de los vientres de alquiler, eufemísticamente llamados “gestación subrogada”. Es el último intento del patriarcado para hacer negocio con el cuerpo y la salud física y psíquica de las mujeres, que tendría consecuencias nefastas para sus derechos, como el derecho al aborto, pues las convertiría en simple vasijas que contendrían un “producto” (el embrión, feto, bebé) de propiedad del propietario del esperma, sobre el que no tendrían derecho ninguno. Y además afectaría de alguna manera los derechos del niño, que sería el objeto de la compra/venta, sería la mercancía sobre la que se extiende un contrato mercantil. Si queremos de verdad romper con el capitalismo y con el patriarcado debemos luchar con todo el movimiento feminista para evitar que esa regulación pase.

9. ANDALUCÍA EN LA GEOPOLÍTICA INTERNACIONAL Y EUROPEA

Tesis 14

“El imperialismo es el capitalismo en la fase de desarrollo en la que ha tomado cuerpo la dominación de los monopolios y del capital financiero, ha adquirido señalada importancia la exportación de capitales, ha empezado el reparto del mundo por los trust internacionales y ha terminado el reparto de toda la Tierra entre los países capitalistas más importantes” Lenin

Celebramos el Congreso del PCA en un tiempo excepcionalmente inestable. El mundo resulta impredecible en el contexto de una crisis global del Capitalismo, que intenta resolver disputando su hegemonía con Eurasia (Rusia y China), utilizando todos los medios a su alcance, incluida la acción militar. En la fase actual, el capitalismo monopolista ha seguido siendo incapaz de resolver sus crisis de manera pacífica. A la necesidad constante de acceder a nuevos mercados, nuevas materias primas y nuevos recursos naturales, se le ha añadido una disminución de la tasa de ganancia capitalista durante la fase inicial de la crisis económica mundial. Fruto de ello, venimos asistiendo en los últimos años a un aumento de las agresiones militares imperialistas y de las guerras de saqueo que buscan aumentar los beneficios de los grandes monopolios mediante el control geopolítico de amplias zonas del planeta que habían logrado escapar de la esfera de control del imperialismo norteamericano y europeo en la segunda mitad del siglo pasado. Fruto de ello, venimos asistiendo en los últimos años a un aumento de las agresiones militares imperialistas y de las guerras de saqueo que buscan aumentar los beneficios de los grandes monopolios mediante el control geopolítico de amplias zonas del planeta que habían logrado escapar de la esfera de control del imperialismo norteamericano y europeo en la segunda mitad del siglo pasado. En ese sentido, cabe señalar que la ofensiva recolonizadora del imperialismo norteamericano y europeo ha tomado la forma de un gran golpe en tres direcciones. En primer lugar, en América Latina una ofensiva contra los gobiernos populares y antiimperialistas que amenazaban con constituirse como un polo de desarrollo alternativo al imperialismo. La agresión permanente contra Venezuela, el bloqueo a Cuba, los golpes de estado "blandos" en Honduras, Paraguay y Brasil, son una manifestación de esta ofensiva que trata de evitar una integración solidaria latinoamericana. En ese contexto saludamos y nos

implicamos con el Proceso de Paz que se desarrolla en Colombia a partir de los Acuerdos de La Habana y que no sólo significan el fin de la guerra sino la posibilidad de impulsar auténticos cambios en beneficio del pueblo. En segundo lugar, el imperialismo ha tratado de culminar el rediseño de un "Nuevo Oriente Medio" tras la ocupación de Irak en la Segunda Guerra del Golfo. De la mano de las petromonarquías del Golfo, Israel y Turquía, las potencias de la OTAN han aplicado un minucioso plan para terminar con todos los regímenes nacionalistas laicos nacidos en Oriente Medio tras la Segunda Guerra Mundial. Usando herramientas de la guerra de tercera generación, se han promovido las llamadas "Primaveras Árabes" para instaurar gobiernos títeres afines a los intereses del imperialismo europeo y norteamericano, pero también de las fuerzas del islamo-fascismo que patrocinan países como Turquía, Qatar, Emirato Árabes y Arabia Saudí.

En el contexto europeo, la implosión de la Unión Europea con la salida del Reino Unido y el avance de organizaciones neofascistas forma parte de esa incertidumbre a la que tendremos que dar respuesta también desde Andalucía. Los extraordinarios cambios económicos, sociales, tecnológicos, climáticos y demográficos, se saldan, al día de hoy, a favor de una globalización económica sin derechos, diseñada desde finales de los años 80 del pasado siglo por el núcleo central del Capitalismo más desarrollado(Complejo financiero-industrial de los EEUU,el Banco Mundial, Fondo Monetario y Trilateral), basado en la desregulación económica, la liberalización del comercio, las privatizaciones y un ataque directo a las condiciones de trabajo y los salarios en los países más desarrollados.

En la relación centro-periferia del Capitalismo, Andalucía ha seguido siendo considerada una región periférica y por tanto, las repercusiones de la crisis se han acentuado al igual que en todas las regiones periféricas de la Unión Europea al renunciar los distintos gobiernos autonómicos a intervenir en el desarrollo de un modelo productivo que apueste por la industrialización, la soberanía / seguridad alimentaria y acabar así con el papel asignado a Andalucía como productora-exportadora de materias primas y productos agrícolas y consumidora-importadora de productos industriales y tecnológicamente avanzados y como el gran centro de turismo y servicios de Europa,

La geopolítica (los modos en que las relaciones internacionales se definen en función de los factores geográficos, recursos naturales, la demografía) en el marco de la lucha de clases, vuelve a ser un factor importante en la disputa de la hegemonía de los grandes actores internacionales en la que Andalucía , por su especial ubicación geográfica,(frontera sur de Europa, frontera norte de África y actor privilegiado hacía el mundo árabe) es una pieza muy importante en el diseño de una nueva geopolítica, que tenga en cuenta los intereses reales de las personas trabajadoras, el pleno empleo, la igualdad, el desarrollo y práctica de todos los derechos humanos y una seguridad humana anclada en la Carta de Naciones Unidas y en la renuncia expresa de la guerra.

Los y las comunistas andaluces, tenemos la obligación de aportar al debate del Estado , europeo e internacional, nuestras propuestas que contribuyan a diseñar, entre todos, una ALTERNATIVA GEOPOLITICA que quiebre el proyecto neoliberal y el proyecto imperialista en Europa y el mundo, es decir, una Alternativa Socialista al Imperialismo. El XX Congreso del PCE, en su primera fase, fijó la posición de los y las comunistas sobre la Unión Europea y la Europa del Euro reclamando la recuperación de las soberanías nacionales, la salida del euro y la necesidad de construir una Alternativa de Proyecto Regional construido desde el interés de los y las trabajadoras. En coherencia con esos acuerdos, tenemos que seguir defendiendo de forma nítida la salida de la UE y del euro, como instrumentos del gran capital. Por tanto, desde nuestra posición favorable a la salida de la Unión Europea y del Euro, se trataría de empezar a diseñar OTRO PROYECTO REGIONAL EUROPEO. En esta línea nuestra propuesta debe sustentarse en consignas, programas, movilizaciones y alianzas de ruptura. Es necesaria una clara definición sobre las alianzas tácticas y estratégicas en el marco europeo.

El Congreso planteó la necesidad de remarcar el carácter no capitalista de esa Alternativa que traspase el marco de los estados nación, dando prioridad a las alianzas con los países más castigados por la deuda en la idea de afianzar, en los países periféricos, un proyecto parecido al construido en América Latina y Caribe con el ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América) en contraposición al Tratado de Libre Comercio (ALCA) impulsado por los EEUU. Una Alternativa que, al igual que El Consenso de Nuestra América (Foro de Sao Paulo, Managua enero 2017), pretenda desde la unidad de todas las fuerzas políticas progresistas y de izquierdas, un Nuevo Proyecto Regional frente al Consenso Neoliberal de Bruselas.

En ese sentido, el Congreso advertía del posible riesgo que ese proceso de RUPTURA, de descontento social, fuese capitalizado por la derecha y ultraderecha europea y no por las fuerzas políticas y sociales que defienden al interés de la clase trabajadora. Y esa advertencia, al día de hoy se está convirtiendo en una cruda realidad. A este escenario incierto, añadimos la sumisión de la socialdemocracia europea al proyecto neoliberal que representa la UE, su decisión de seguir cogobernando con la derecha los órganos de la UE y su negativa a permitir cualquier posición que pudiera cuestionar la política económica pactada en torno a los Tratados y muy concretamente el Tratado De Estabilidad y Crecimiento .

En ese horizonte incierto, el PCA pretende avanzar en propuestas que desarrollen lo acordado por el Congreso, en la línea de dar certidumbre a la necesidad de construir La Alternativa, frente a una salida de la extrema derecha al descontento social que promueven las políticas de la UE.

Nos centraremos en tesis sobre las características geopolíticas que debería tener el Nuevo Proyecto Regional frente a la Unión Europea diseñada como “patio trasero” de los EEUU de América:

10. EUROPA FORMA PARTE DE EURASIA.

Tesis 15

Esta realidad debería haberse tenido en cuenta a la hora de circunscribir los intereses de cualquier proyecto regional europeo. Pero esos intereses chocaban con lo que EEUU pretendía, en boca de Brzezinski (Consejero de Seguridad Nacional EEUU 1977 y primer Director de la Trilateral), “impedir la emergencia de una potencia euroasiática dominante y antagónica”.

En el tablero de los intereses del Capitalismo Mundial, la UE se convertía en la avanzadilla de los EEUU, para contener a dos gigantes euroasiáticos: Rusia y China. Con la fuerza de la OTAN, el despliegue de las bases norteamericanas, la política económica dictada a modo y manera del “consenso de Washington” y su deriva contra las soberanías nacionales y los derechos sociales, la UE se convertía en la mejor pieza de los EEUU para contener la potencialidad de Eurasia. El “cerco militar” desde las fronteras de la UE a Rusia, es el mejor exponente del diseño norteamericano aceptado por la UE para realizar esa contención.

Este factor geopolítico fundamental debe formar parte de la Alternativa para un Proyecto Regional Europeo anclado en la necesidad de desarrollar, desde el marco de la cooperación económica, el Proyecto Euroasiático con voluntad de contribuir a un Mundo Multipolar que base las relaciones internacionales en la Paz, en el desarme, el cumplimiento de los derechos humanos y el respeto a la Carta de las Naciones Unidas.

Un Proyecto Regional Europeo no enfrentado a Rusia y China pero exigente en la defensa de un modelo productivo anticapitalista. Se trata de construir lo que los EEUU quieren evitar, un continente que pueda contribuir, con sus distintas peculiaridades, a acabar con la salida militar que imponen los EEUU para garantizar su hegemonía entre los estados capitalistas.

11. UN PROYECTO INDEPENDIENTE Y SOLIDARIO

Tesis 16

La creación de un nuevo Espacio Regional debe nacer sobre la idea central de su independencia y el respeto a las soberanías nacionales. Sus bases fundacionales se anclarán en el respeto a la Carta de Naciones Unidas y en la renuncia expresa a la guerra como solución de conflictos. Ese Nuevo Espacio Regional exigirá por tanto, el desmantelamiento de todas las bases militares norteamericanas instaladas en Europa y su desconexión de la OTAN para apostar por un nuevo Sistema de Seguridad Compartida-Seguridad Humana, en Eurasia y en el resto del Mundo.

El respeto y desarrollo de todas las conquistas de la clase trabajadora, los derechos civiles, la igualdad de género, de la democracia participativa y los derechos de inmigrantes y asilados, formarán parte también de esas bases fundacionales, como objetivos fundamentales a desarrollar y alcanzar. En este punto, le corresponderá al PCA ser la organización estatal y europea más interesada y activa en realizar campañas sostenidas contra las bases de Rota y Morón, piezas claves del imperialismo.

El ataque con misiles en Siria, el lanzamiento sobre Afganistán de la bomba más potente no nuclear, la instalación de un sistema antimisiles en Corea del Sur y las amenazas a Irán, configuran un escenario de guerra diseñado por el Pentágono para impedir el desplazamiento de la hegemonía de los EEUU frente a China y Rusia. Todo hace pensar que la desestabilización de los gobiernos progresistas y de izquierdas de América Latina y Caribe, por parte de la Administración Norteamericana, entre otras cosas, pretende tener “su patio trasero” más cercano, controlado antes de lanzarse a ese enfrentamiento con China y Rusia.

El PCA debe convertirse en la organización europea más interesada en relanzar el Movimiento por la Paz, contra la Guerra, con las mismas características y bases que permitieron las mayores movilizaciones contra la guerra de Iraq.

12. ANDALUCÍA, PUERTA DE ÁFRICA Y DEL MEDITERRÁNEO

Tesis 17

Nuestra situación geográfica y nuestra historia vinculada al mundo árabe deberían hacer jugar un papel activo a Andalucía, dentro del Proceso Constituyente en el Estado y Europa, hacia el Magreb y Oriente Próximo. En ese sentido, el PCA debe redoblar sus esfuerzos para establecer vínculos organizativos y cooperativos entre la izquierda europea y la africana para avanzar en agendas comunes frente a las políticas neoliberales europeas y africanas. En ese sentido, nuestra responsabilidad para con el pueblo saharauí, con su derecho a la autodeterminación del Sahara Occidental y contra la ocupación de Marruecos de parte de su territorio, debe de ser una de las prioridades del PCA en el proceso del último caso de descolonización pendiente en África.

En ese sentido, los y las comunistas del PCA nos solidarizamos activamente con el Movimiento Popular del Rif en rebelión contra las políticas antisociales del Rey de Marruecos y su gobierno. El Rif fue objeto de saqueo por parte de las oligarquías españolas a comienzos del siglo XX con intervenciones militares coloniales sanguinarias contra el pueblo rifeño y es por eso que el movimiento obrero de aquella época se opuso al envío de tropas y ahora, como entonces, nos corresponderá organizar la solidaridad con la rebelión social en el Rif.

Nuestros vínculos históricos con el mundo árabe deberían permitir un mayor protagonismo a Andalucía en la solución del conflicto de Oriente Próximo, en la creación definitiva del Estado Palestino, en la desnuclearización de la región y en la exigencia de una solución pacífica al conflicto sirio, desde el respeto al principio de su soberanía nacional y de la Carta de Naciones Unidas.

Nuestro papel debe ser activo en la solidaridad con los refugiados e inmigrantes buscando una interlocución directa, reavivando la RSP y unificando sus luchas y reivindicaciones.

13. NO CONFUNDIR LOS DESEOS CON LA REALIDAD: LLEGAREMOS TAN LEJOS COMO FUERZA TENGAMOS

Tesis 18

Al día de hoy la UE es un proyecto sin rumbo, que se debate entre la implosión ultraderechista o la continuidad de un proyecto neoliberal supeditado al interés de los EEUU sostenido por la socialdemocracia y la derecha tradicional europea. Es obvio que nuestra propuesta alternativa se realizará en función de la fuerza que tengamos en todos y cada uno de los países europeos. Para ello, es imprescindible disputar la hegemonía, en nuestro caso en España (dentro de nuestro propio Proceso Constituyente), en el conflicto social, en la contradicción capital-trabajo, en los ataques sistemáticos a la igualdad de género y en el retroceso de los derechos civiles. Cualquier otro terreno que escojamos para esa disputa (el institucional o el mediático en exclusividad) no hará otra cosa que retrasar la posibilidad real de disputar la hegemonía de las fuerzas políticas europeas interesadas en la implosión o en la continuidad de la UE. En este sentido, el recién creado Foro Europeo, puede ser una plataforma que ayude en el avance unitario de un programa común alternativo a la UE. Nos corresponde pues a los y las comunistas en España y en los demás países de la Unión iniciar, junto a las fuerzas de la izquierda real y los Partidos Comunistas europeos, la responsabilidad de acumular fuerza social que permita algún día iniciar ese Nuevo Proceso Constituyente Europeo como referente de una Europa de los pueblos frente a la Europa del capital.

La experiencia de Syriza nos ha dado, además de decepciones, importantes lecciones como la necesidad de contar con organizaciones que tengan claro que no se trata de gestionar sino de superar a la UE y su política económica y antisocial.

14. EL FRENTE ANTIMPERIALISTA Y POR LA PAZ

Tesis 19

Si el capitalismo en su fase actual es el monopolismo económico y la guerra, los y las comunistas deberemos ser las organizadoras de la respuesta. En ese sentido, el PCA debe dedicar una parte de sus esfuerzos políticos y organizativos en encuadrar a su militancia, de manera permanente, organizada y metódica, en frentes de lucha estables.

1.- La OTAN

La lucha por la paz tiene un hito fundamental en Europa (y Andalucía forma parte de Europa) que es la lucha contra la OTAN. La OTAN es la rama militar del proyecto histórico del Imperialismo Norteamericano y europeo, es por tanto una organización que no atiende a intereses de los pueblos ni las clases populares y es por ello una organización militar que por su carácter de clase (burguesa) no puede ser reformada ni utilizada en beneficio de los intereses populares. Por tanto, los comunistas andaluces defendemos y nos organizamos en torno a la desmantelación total de la OTAN. En ese sentido, el PCA debe impulsar la creación de un frente unitario de lucha contra la existencia de la OTAN y contra la presencia de bases militares de la OTAN en territorio andaluz. Un frente que debe trascender y superar a la actual coordinadora contra las bases, que nos permita, no solo convocar dos manifestaciones cada año, sino desarrollar una labor de propaganda, pedagogía y proselitismo en torno a la necesidad de desmantelar la OTAN.

2.- La Solidaridad Internacional

La Solidaridad Internacional es una de las señas de identidad del movimiento comunista internacional, desde sus orígenes a la actualidad. La militancia del PCA se siente heredera y continuadora de las experiencias del internacionalismo proletario, una forma de entender la solidaridad y la hermandad entre los pueblos, no solo como un ejercicio de filantropía desinteresada, ni como síntoma de cosmopolitismo y amplitud de miras, sino como la expresión organizada de una lucha común: la de clase obrera y la de los pueblos del mundo contra la burguesía y el imperialismo. En ese sentido, el trabajo partidario ha sido amplio y diversos en multitud de iniciativas, asociaciones y movimientos, unos de vida efímera y otros que se mantienen organizados y en funcionamiento en la actualidad. Desde la agudización de la crisis económica en Andalucía, los movimientos de solidaridad internacional en nuestra tierra han encontrado una nueva dificultad para hacer su trabajo, la aparición de una agenda de luchas propias de nuestra clase han ido alejando paulatinamente a nuestra militancia de este frente de trabajo. Sufrimos una crisis de militancia y activismo en este frente, que no debe confundirse con la crisis de las ONG's. La Solidaridad Internacional trasciende a la Cooperación al Desarrollo, y muchas veces, la Cooperación al Desarrollo no responde a los intereses de la Solidaridad Internacional. Debe ser prioridad del PCA recomponer, organizar y priorizar el trabajo de la militancia comunista en los diferentes movimientos unitarios de solidaridad con los pueblos del mundo que se desarrollan en Andalucía, impulsarlos allí donde no existan y garantizar a nuestra militancia, análisis e información suficientes. Entendiendo, que es tarea del Comité Central diseñar una línea de trabajo para el próximo periodo, existe un mínimo de tareas concretas que deben afrontarse.

- Cuba: Apoyo a la campaña permanente Por el levantamiento del Bloqueo Norteamericano
- Venezuela: Apoyo al Gobierno legítimo Bolivariano y denuncia de la oposición terrorista
- Colombia: Apoyo y publicitación del Proceso de Paz
- Apoyo al ALBA como modelo de integración regional independiente y solidaria · · Siria: apoyo los esfuerzos del gobierno sirio por la paz y denuncia del islamofascismo y el imperialismo
- Sahara Occidental: reconocimiento de la RASD, denuncia de la represión y expolio por Marruecos
- Ucrania: Solidaridad con las Repúblicas del Donbass y denuncia del ucro-fascismo aliado de la UE En el próximo periodo nuestro partido debe hacer un esfuerzo por mantener viva la llama de la solidaridad. Unificar lo disperso, organizar y fortalecer lo existente, crear lo que aún no existe. El internacionalismo es una forma de saldar nuestra deuda con la humanidad, y una de las maneras más nobles de luchar por nuestros propios intereses a través de las causas de otros.
- Palestina : Apoyo a la creación del Estado Palestino, la libertad de todos los presos palestinos encarcelados en cárceles israelíes , el retorno de todas las personas refugiadas y el fin a los asentamientos y al bloqueo de Gaza . Relanzar la campaña del BDS .

15. LA EVOLUCIÓN DE NUESTRA POSICIÓN SOBRE LA UE Y EL EURO.

TESIS 20

La 6ª tesis de los documentos aprobados en la 1ª fase del XX Congreso del PCE culminaba un viraje iniciado en los años 90; el título aprobado no dejaba lugar a dudas, "Romper con el euro y la UE". Pese a las repercusiones mediáticas que tuvo, este giro tenía raíces profundas remontándose al XII Congreso, donde las tesis europeístas, sostenidas desde los setenta por el PCE, eran derrotadas y marcaban una posición de clara oposición a la ratificación de los acuerdos de Maastricht; una batalla ideológica y política que tuvieron que librar el PCE e IU en solitario y cuya posición constituyó una de las banderas por las que fuimos reconocibles durante años.

La contradicción que atravesaba nuestra relación discurso-práctica implicaba que, mientras en nuestros documentos sosteníamos posiciones formalmente europeístas, nuestra práctica política iba encaminada a combatir todos y cada uno de los pasos estratégicos que la UE iba tomando en su desarrollo

(Maastricht, TUE, TCE). Esta contradicción se hizo difícilmente sostenible a partir de la carta enviada al Presidente de España por parte del BCE, donde establecía una serie de instrucciones que situaban en primer plano, a nivel social, el papel de la UE en la situación de crisis vivida en el estado español y muy especialmente en Andalucía. El carácter antidemocrático de estas instrucciones quedó de manifiesto cuando el Gobierno anunció, el 23 de agosto de 2011, la reforma del artículo 135 de la Constitución, por mandato del BCE. Esta situación nos obligó a actualizar nuestra línea política, lo que iniciamos en la Conferencia Política del PCE de 2012 y culmina en la 1ª fase del XX congreso del PCE. El PCA en su diagnóstico se había adelantado a ese análisis. En el 2012, en nuestra Conferencia Política aprobamos: *“Los estados son, hoy más que nunca, el cuartel general de la burguesía: la política económica y la política exterior está al servicio de los intereses de los grandes bancos y monopolios, y al dictado de la Unión Europea, cuyo carácter imperialista y oligárquico está cada vez más al descubierto, como centro de decisión, coordinación y ejecución de las políticas reaccionarias al servicio del capital europeo.”*. Con la actualización de esta política el PCE ha situado como objetivo estratégico que el estado español abandone la moneda única y salga de las estructuras económicas y políticas de la UE, queda ahora definir cómo podemos contribuir en la práctica a alcanzar este objetivo desde el PCA.

16. UNA ANDALUCÍA SOMETIDA A LA UE Y EL EURO

TESIS 21

Consideramos que el marco jurídico e institucional de la UE se constituye en realidad como un orden de rango efectivamente constitucional tanto o, en determinados aspectos, más importante que la propia Constitución española vigente.

Andalucía es periferia dentro de la periferia del bloque imperialista pan-europeo. Fruto de esta posición, la clase trabajadora andaluza está fundamentalmente sometida a la dominación conjunta de tres órdenes capitalistas principales, que están vinculados entre sí en una sólida alianza:

- El gran capital del núcleo dirigente de la UE.
- El bloque oligárquico dominante en el conjunto de España, incluyendo a sus terminales directas en Andalucía.
- La burguesía específicamente radicada en Andalucía, con sus distintas capas subalternas.

La lucha emancipadora del pueblo andaluz se centra simultáneamente contra los tres grupos de capitalistas, lo cual, en el plano político, se traduce en la lucha contra dos centralismos rampantes: el de la combinación del orden neoliberal de la UE y político-militar de la OTAN, y el del orden sociopolítico oligárquico del Régimen de 1978, junto con sus aliados y beneficiarios específicos en nuestra tierra. Es indispensable señalar que la alianza entre conservadores, socialdemócratas y liberales en la UE se refleja en la conjunción PP – PSOE – Ciudadanos en Andalucía, como expresión de un mismo consenso básico contra la mayoría social, orientando a la Junta de Andalucía como fiel ejecutora de las directrices “europeas”.

Así pues, toda propuesta de superación de la Constitución de 1978 que no venga acompañada de la ruptura completa y definitiva con los Tratados que configuran la UE sólo puede terminar en la frustración de raíz de las aspiraciones de los pueblos que actualmente componen España, al vaciar de todo contenido real cualquier solución federal que se quiera desarrollar (aun cuando se presentase en un contexto que así sólo formalmente podrá considerarse republicano).

En este mismo sentido, rechazamos las visiones que pretenden la “inevitabilidad” de la pertenencia de Andalucía (o, en un plano territorial más amplio, de España) a la UE actual o reformada, sea en virtud de planteamientos economicistas, geoestratégicos o de otro tipo.

Por todo ello, resulta importante el desenmascaramiento del papel estructural de la UE en los procesos de explotación, opresión y de destrucción de las condiciones de vidas de las capas populares andaluzas, en la línea del análisis que ya se señala en el Manifiesto Programa del PCA. Sin suponer un listado exhaustivo, se detallan las siguientes estrategias y políticas de la Unión:

1. La UE ha desencadenado un proceso brutal de destrucción de los derechos sociales conquistados tras décadas de luchas populares, a través de la imposición de un ajuste estructural permanente, diseñado y supervisado por las mismas instituciones de la Unión, y ejecutado fundamentalmente (aunque no sólo) desde el Estado español central, que ha caído, no por casualidad, con más dureza si cabe sobre las áreas regionales europeas periféricas.
2. Para Andalucía, como parte de la periferia capitalista en Europa, la UE define un modelo definido de desarrollo socioeconómico basado en su mantenimiento como espacio de servicios, asentado sobre el protagonismo del sector turístico y hostelero. Esta estrategia se asienta en buena medida en el bloqueo de las políticas públicas significativas de diversificación productiva (especialmente con el desarrollo del sector industrial), y en la garantía de mantenimiento de Andalucía como reserva de mano de obra barata, sea para el sector servicios (como regla general) o con destino a otros territorios mediante la emigración interior o exterior (especialmente la cualificada). Así pues, la salida previa de la UE es una condición necesaria para poder llevar a cabo un genuino proceso de transformación productiva.
3. La Política Agraria Común supone el bloqueo preventivo de cualquier estrategia de desarrollo y diversificación agraria en la perspectiva de alcanzar la soberanía alimentaria. Se impone, en contra, la subutilización o el abandono directo de buena parte de las explotaciones en favor de la concentración en aquellas producciones con proyección netamente exportadora, siguiendo los dictados de la propia PAC. Esto es, la producción agrícola y ganadera no se orienta hacia la satisfacción primera de las necesidades del pueblo andaluz, sino hacia los requerimientos de los mercados europeos. Asimismo, se sigue garantizando el mantenimiento del “statu quo” en el medio rural andaluz mediante una política de subvenciones a los principales propietarios agrícolas.
4. Se impulsa, decididamente, el desarrollo de una política de transportes destinada a asegurar la conexión del núcleo de la UE con sus distintas periferias, en detrimento de la mejora de la cohesión dentro de las mismas regiones. Ello se evidencia en el impulso de corredores ferroviarios que atraviesan de punta a punta los territorios sin conectarlos más que en unos pocos nodos singulares, abandonando todo objetivo de extensión de servicios e infraestructuras de cercanías y media distancia, y con una política de grandes obras con fuertes costes sociales y medioambientales.
5. La formulación de tratados de libre comercio entre la UE y terceros países (tales como el CETA o la propuesta del TTIP, entre otros) tiene como consecuencia el hacer a la economía andaluza aún más dependiente del capital transnacional. De la misma forma, se facilita la entrada de capitales provenientes de Andalucía en otros países (tales como Marruecos, incluyendo a los territorios de la República Árabe Saharaui Democrática ocupados por éste), para la obtención de recursos y la explotación de la clase trabajadora de estos países en peores condiciones laborales y sociales.
6. De cara a la consecución de las aspiraciones socioeconómicas del pueblo andaluz, el euro (en su conjunto, la Unión Económica y Monetaria) constituye un instrumento de presión financiera de primer orden, al facilitar los procesos de movimientos de capitales hacia otros destinos (bajo el eufemismo de la “reacción de los mercados”) en el caso de que las políticas de los poderes públicos pudiesen llegar a contrariar con cierta relevancia orientaciones o determinaciones principales establecidas por la UE.
7. La Unión Europea, a través de sus posiciones y actuaciones de política exterior, alienta, desarrolla y apoya las estrategias de agresión e injerencia imperialistas occidentales en todo el mundo: en lo que respecta a estas acciones en África y Oriente Medio, se refuerza el papel y la actividad de las bases

militares extranjeras en el sur de la Península Ibérica. Se pone así en grave peligro la paz regional y mundial, con Andalucía como parte (involuntaria) en los distintos conflictos.

8. Con la política migratoria impulsada por la UE, se convierte a Andalucía en la muralla sur de la “Fortaleza Europa”, y a los mares que bañan sus costas en una inmensa fosa que se traga las esperanzas y las vidas de miles y miles de personas migrantes que vienen en pos de un futuro digno, muchas en Andalucía.

17. DISCURSO Y PRÁCTICA DE LOS COMUNISTAS PARA LA RUPTURA CON LA UE Y EL EURO.

TESIS 22

Una vez definida la caracterización de la UE como una estructura imperialista, abordamos cuáles son los pasos políticos efectivos y prácticos que el PCA debe acometer, para que la aprobación de este giro no constituya un ejercicio académico sino un elemento clave de nuestra política.

Ante todo debemos tener claro que nos encontramos fundamentalmente ante un trabajo de tipo pedagógico, para hacer avanzar nuestras posiciones a nivel social debemos convertir el desenmascaramiento de la UE y el euro en un eje estructural y permanente en el discurso del PCA, no solo desarrollando campañas, sino que en los materiales sectoriales mostraremos la vinculación entre el problema concreto y la UE y sus políticas.

El PCA tiene en sus manos la tarea de ensanchar la base de quienes defienden la necesidad de un proceso de conquista de la soberanía popular, tenemos que extender esta posición entre la clase trabajadora, y nuestra primera tarea es que deje de ser una posición política semiclandestina para pasar a ser un elemento transversal de todos nuestros documentos, discursos y materiales de propaganda, en definitiva de un trabajo político encaminado a situar el debate de la ruptura en la calle.

Debemos dar la batalla siendo conscientes de que los espacios más amplios en los que trabajamos (incluida IU) no rebasan la crítica a la UE existente formulando teórica y retóricamente que “otra UE es posible”. En estos sectores el análisis fundamental para no sostener la ruptura con la UE es el miedo a que nos aislemos socialmente; de ahí la necesidad de derrotar con estas tesis, pero para derrotarlas no podemos rehuir la confrontación con las posiciones timoratas. Precisamente porque en estos espacios aún tienen cabida posiciones críticas, son los primeros en los que debemos dar el debate de la ruptura, sin renunciar a la táctica y a la maniobra para avanzar posiciones, pero tampoco a nuestras tesis estratégicas, que son las que deben orientar la táctica. La defensa de la soberanía popular tiene que ser una de las banderas del PCA en el siglo XXI no permitiendo que esta sea asumida (falsamente) por la extrema derecha. Por tanto, la oposición a la UE y la propuesta de salida de la misma (incluyendo la salida del euro) formarán parte esencial de la propuesta programática del PCA en los procesos y espacios de confluencia política y social, como elementos activos de debate en éstos, así como en la participación en IULV-CA.

Por otro lado, tenemos que ir generando en Andalucía las condiciones para la salida del euro y la ruptura con la UE, garantizado que las bases materiales que posibiliten el abandono de moneda única y el mercado común sean las mejores posibles. Eso nos lleva a la generación de tejido productivo real en Andalucía, algo que solo podemos hacer desde dos vías: desde el poder municipal y los resortes institucionales que podamos tener debemos tratar de impulsar la reindustrialización de Andalucía por un lado, y por otro mediante la vertebración de una economía social y cooperativas, que vaya construyendo las bases materiales de esa otra sociedad, no solo de cara a la ruptura con la UE y el euro sino al tránsito al socialismo.

Es cierta la afirmación anterior sobre la relación Europa-modernismo, lo que limita nuestra actuación. Sin embargo existe cierta base social de rechazo a las consecuencias que la entrada en la moneda única tuvo para las clases populares en nuestra tierra, que se manifestaron en una considerable pérdida de poder adquisitivo. Otras medidas, como las encaminadas a limitar la actuación de las administraciones para solucionar los problemas vitales no son tan evidentes. Sabemos que la propaganda opera sobre el sustrato ideológico del pueblo para alterar sus percepciones; es precisamente en esta posición de crítica hacia lo que ha supuesto la entrada en el espacio de la moneda única donde tenemos que centrar el trabajo de nuestra propaganda.

En cuanto al ámbito de lucha institucional, dada la dificultad existente a la hora de establecer la relación entre la UE, el Euro, la depauperación de las condiciones materiales de existencia de la clase trabajadora andaluza y las limitaciones de la administración para frenar este hecho, nos lleva a una batalla fundamentalmente ideológica:

- Retirada de la simbología relativa a la UE en las instituciones públicas andaluzas (en especial en el ámbito de las entidades locales).
- Rechazo a la participación en las múltiples iniciativas y campañas (expresas o implícitas) de promoción y propaganda de las instituciones y organismos de la UE.
- Para el desarrollo de ideas y prácticas de contestación a la Unión Europea y sus políticas en una dinámica de cooperación y aprendizaje mutuo en el ámbito local, se impulsará la constitución de una Red de Municipios contra la UE, siguiendo el lema “MÁS UE = MENOS ANDALUCÍA”.
- Lanzamiento de iniciativas de oposición a las políticas emanadas de la UE, tanto en el parlamento como en ayuntamientos y diputaciones.
- Hay que marcar importantes exigencias respecto a la orientación general de los Fondos Estructurales destinados a Andalucía, siguiendo la perspectiva de que éstos, en su actual naturaleza, no son la expresión de un pretendido proceso de redistribución de la riqueza entre países de la UE, sino una dimensión más en el proceso de construcción de la Unión Económica y Monetaria, consolidando un modelo de desarrollo dependiente. Los Fondos Estructurales no son un “regalo de Europa”, sino que están ya sufragados más que de sobra con el trabajo de las y los obreros andaluces

Explorar medidas concretas de desobediencia frente a las normas que limitan la capacidad de actuación de los Ayuntamientos e instituciones, es una vía que tenemos que utilizar.

La construcción del bloque de unidad popular para la Revolución democrática en Andalucía

18. LOS AVANCES EN LA CREACIÓN DEL BLOQUE DE UNIDAD POPULAR

TESIS 23

En los últimos años se ha avanzado en la articulación del bloque social y político de ruptura preconizado por la estrategia del PCE, bloque que tiene diversas expresiones organizativas: principalmente las Marchas de la Dignidad, y en otra medida la plataforma Andalucía Republicana, que tiene como objetivo poner la reivindicación republicana y la lucha antifascista y por la memoria histórica en el orden del día, y la Plataforma 4D, con la unidad en base a la lucha por la soberanía de Andalucía como pueblo. Estas plataformas, formadas por partidos y organizaciones políticas, sindicatos y plataformas y sectores en lucha laboral y socio-económica, han protagonizado la movilización de carácter general en el ciclo anterior desde la unidad en torno a un programa de ruptura con el régimen en sus aspectos político, económico y territorial. La situación de emergencia que actualmente vive la clase trabajadora andaluza exige seguir dando pasos adelante en la construcción de este bloque social y político de ruptura, el bloque contrahegemónico, que dispute el poder al orden capitalista en todas sus manifestaciones.

Estas plataformas son el punto de partida para articular un bloque de unidad popular que deberá entenderse como el espacio unitario organizado en la movilización social y política por la ruptura democrática; un proceso político de alianzas, formado al calor de la movilización, que debe ser el germen de la creación del poder popular. En la etapa actual en la que las contradicciones del régimen se van a ir agudizando, esta cuestión resulta una prioridad absoluta, pues sin esas alianzas sabemos que no podremos construir la revolución democrática y el proceso constituyente al que aspiramos.

En este sentido, si bien los espacios mencionados son, a día de hoy, las mayores manifestaciones de unidad en lo organizativo, se hace necesario un replanteamiento de dichas estructuras. Esta debe estar basada en la apertura a los espacios de unidad popular fundamentados en la lucha social por las necesidades de la clase trabajadora en nuestra tierra. No podemos entender la unidad popular “desde arriba” y tampoco puede estar basada en la unidad entre organizaciones políticas y sindicales, sino que debe surgir y superarse desde el conflicto para generar el poder popular.

19. CRECEN LAS LUCHAS LABORALES Y SOCIO-ECONÓMICAS

TESIS 24

Por otro lado, asistimos a un aumento significativo de las luchas laborales y socio-económicas de sector o empresa. Tras caer al mínimo de toda la serie histórica en 2015, el número de huelgas y de participantes en las mismas, desde entonces y hasta ahora vienen aumentando, mostrando un repunte de las luchas en el mundo del trabajo. Por otro lado, a pesar de la continuidad de los recortes en Andalucía a la sanidad, la educación y las pensiones desde el 12, no ha sido hasta los años 16 y 17 cuando han surgido movimientos de respuesta con una importante base organizada en todo el territorio andaluz y con una importante actividad de movilización.

20. SOBRE LAS LUCHAS LABORALES Y EL PAPEL DEL MOVIMIENTO OBRERO

TESIS 25

El aumento de las luchas laborales, dirigidas por CCOO y UGT salvo escasas excepciones, expresan la falacia de la recuperación económica defendida por el gobierno del PP y la Junta del PSOE, en tanto que se dan en sectores precarizados que tienen que luchar frente al empeoramiento de las condiciones de trabajo y los salarios, o en sectores que aún mantienen derechos y garantías y que luchan para no ser precarizados.

Esta creciente realidad muestra la inutilidad práctica de los acuerdos generales alcanzados mediante el “diálogo social” para solucionar los problemas que enfrenta el conjunto de la clase trabajadora, acuerdos actualmente pretendidos por CCOO y UGT y señaladamente en Andalucía con las llamadas a retomar la “Concertación social” entre Junta, patronal y ambos sindicatos. Es por ello, que estas luchas de sector o empresa se dan de forma dispersa y desigual, en tanto que no entroncan con una estrategia general, menos aún con la estrategia de Revolución Democrática. Si bien venimos observando un aumento de la vinculación y solidaridad entre las diferentes empresas y sectores en lucha, lazos que surgen al calor de la lucha y del aumento de la conciencia de clase que ella genera.

Estos sindicatos (CCOO y UGT), con mayor implantación y que dirigen la mayor parte de las luchas laborales no forman parte orgánicamente de la principal plataforma de unidad popular y ruptura democrática por sus posiciones generales, pasadas y presentes, a favor del mantenimiento o reforma del régimen, y por los intereses particulares de los sindicatos presentes en las Marchas, si bien las estructuras y comités de empresa de CCOO más implicados en las luchas sí participan de las mismas, por la agudización de las propias contradicciones del régimen y por el trabajo unitario de las organizaciones del bloque de la Revolución democrática, pero no de forma orgánica. Los sindicatos que sí forman parte

orgánicamente del movimiento de unidad popular no tienen capacidad ni presencia suficiente para vincular al conjunto de la clase trabajadora andaluza, al menos a sus capas más organizadas, al mismo. Esto genera una paradoja en la que quienes pueden no quieren y quienes quieren no pueden, algo que constituye un problema que afecta al conjunto de la estrategia: la incapacidad de las Marchas para llegar al conjunto de la clase trabajadora.

Es un asunto cardinal que debe ser abordado por el PCE en su Congreso en tanto que el sindicato es la herramienta principal para organizar el conflicto de clase en su dimensión económica, a partir del cual generar la conciencia y la lucha política de la clase trabajadora, cuestión que situamos como clave del proceso de Revolución democrática.

El PCA, en su apuesta consciente por los sindicatos de clase- forma principal y más directa de estar presente en los centros de trabajo y situarse en el conflicto- y sintiéndose referenciado concretamente con CCOO, creará un plan de trabajo dirigido a la militancia sindicada en CCOO, con el objeto de relanzar la combatividad del sindicato en sus luchas cotidianas, partiendo de su rearme ideológico, y de incorporarlo al bloque de poder popular y sus espacios organizados y a sus movilizaciones, planteamiento que coincide en el interno del sindicato con otros y otras compañeros/as, fundamentalmente organizados en el sector crítico.

21. SOBRE LAS LUCHAS SOCIO-ECONÓMICAS

TESIS 26

En cuanto a las luchas socio-económicas, fundamentalmente centradas en la lucha por la sanidad, la educación y las pensiones públicas, pero también en otros frentes como el de los desahucios o la solidaridad popular, señalamos su papel fundamental para desgastar la base social y electoral del PSOE y el PP, artífices y sostenedores de las políticas de recortes decretadas por la UE-FMI y para impugnar el relato de la recuperación económica. Estos movimientos tienen un amplio campo de acción y la posibilidad de desencadenar movilizaciones de amplia base popular. Además de forma general, comienzan a formar parte de las Marchas de la Dignidad de forma orgánica, una tendencia que debemos consolidar en lo venidero.

La acción de los movimientos en defensa de la sanidad y la educación dejan en fuera de juego a la red del PSOE-A en la sociedad, imposibilitada de participar en ellos por su papel en las políticas de ajuste y su compromiso con la UE-FMI, pero tienen el riesgo permanente de ser penetrados por el PP, la extrema derecha y sectores corporativistas desde una posición de ataque al Gobierno andaluz.

22. NECESIDAD DE VINCULAR LAS LUCHAS LABORALES Y SOCIO-ECONÓMICAS AL BLOQUE DE UNIDAD POPULAR

TESIS 27

Consideramos que este proceso de luchas laborales y socio-económicas seguirá en aumento en tanto que las contradicciones del Régimen no solo no se resuelven, sino que siguen agudizándose: más y más dolorosos impactos de los recortes de los servicios públicos, más recortes de las pensiones, más explotación y empeoramiento de las condiciones de trabajo, fruto del ajuste permanente decretado por la UE y el FMI como salida a la crisis de acumulación.

Es un objetivo táctico fundamental del Partido participar en estas luchas, ampliarlas y vincularlas al movimiento de unidad popular en formación del que participan hasta el momento, de forma puntual y escasamente orgánica. En este sentido, las tareas del PCA en esta fase, requisitos indispensables para la ampliación y fortalecimiento del bloque de unidad popular son dos: articular y generalizar la lucha

económica, como espacio fundamental para la reconstrucción de la conciencia de clase, y señalar al Régimen actual, dominado por la oligarquía y subordinado al polo imperialista de la UE, como la barrera objetiva al conjunto de reivindicaciones y demandas. Dentro de la conformación del bloque de unidad popular es fundamental la visibilización del feminismo como movimiento de liberación a través del conflicto.

23. EL PLAN DE RESTAURACIÓN Y REVOLUCIÓN PASIVA

TESIS 28

Estos objetivos y tareas se enfrentan al proyecto de restauración como revolución pasiva que pasa a separar en intereses diversos a las capas y clases subalternas, incorporando parte de sus demandas de forma fragmentada y parcial y al riesgo del surgimiento del fascismo, en una expresión política y de masas, como sucede ya en la mayoría de países de Europa.

24. LA CUESTIÓN NACIONAL ANDALUZA Y EN EL DEBATE TERRITORIAL

TESIS 29

Dentro de este bloque existen diversas posiciones sobre la cuestión nacional andaluza, siendo necesario reforzar el trabajo ideológico para hacer avanzar la posición del Partido: Andalucía como nacionalidad plena con todos los derechos en el marco de la III República española como libre unión de pueblo, en la que Andalucía tenga un peso específico en el marco estatal.

El crecimiento y desarrollo de este bloque social en Andalucía es condición necesaria para la estrategia de la Revolución democrática en todo el estado, más aún dada la fortaleza relativa de los partidos del Régimen en Andalucía. Por otro lado, el proyecto restaurador ahonda en la marginación y subordinación política y económica de Andalucía. La lucha contra lo segundo debe ser una palanca para el desarrollo de lo primero.

25. EL BLOQUE DE UNIDAD POPULAR Y LAS ELECCIONES

TESIS 30

En los próximos años deberemos abordar un nuevo ciclo electoral completo y debe hacerse de forma coherente con la estrategia de unidad popular y ruptura democrática. El objetivo táctico es por tanto, que el conjunto de fuerzas políticas y sociales del bloque de unidad popular se dote de una herramienta electoral que pueda disputar la hegemonía electoral a los partidos del régimen (PP, PSOE y Ciudadanos) y acceder a los diferentes gobiernos, consolidando y ampliando los resultados del ciclo anterior.

Para ello y fruto de la reflexión colectiva se abrió el proceso de superación de IU, tras constatar la insuficiencia de esta herramienta para encuadrar electoralmente al bloque social alternativo surgido al calor de las luchas surgidas como respuesta a la crisis, algo que hemos achacado a la pérdida de su carácter como movimiento político y social, habiendo derivando en un partido político clásico y centrado su actividad en las instituciones. Este proceso tiene un hito fundamental en la XX Asamblea de IU-LV-CA en el que se deben poner en práctica los acuerdos alcanzados en la IX Asamblea Federal de Izquierda Unida en la que el PCA defenderá la concreción de estos cambios, plasmada en la resolución política aprobada en su XII Congreso, en el marco de los acuerdos del XX Congreso del PCE.

La superación de IU es una necesidad objetiva de la estrategia de Revolución democrática para permitir la creación de una nueva herramienta electoral que agrupe al conjunto de fuerzas del bloque de ruptura en Andalucía y que se dote de mecanismos que permitan la participación y acción de las más amplias masas de la clase trabajadora y el pueblo.

Esta nueva herramienta electoral debe ser impulsada desde un amplio encuentro social, una nueva convocatoria por Andalucía, en torno a una serie de medidas de transformación democrática, frente a la involución y al viejo orden político andaluz. Una convergencia de todos los actores políticos, sociales, sindicales, culturales comprometidos con la transformación de Andalucía y de sus ciudades y pueblos, que tenga en cuenta también la experiencia de IU, de las candidaturas de unidad popular y de Unidos Podemos y que se dote de herramientas para la radicalidad democráticas como los revocatorios, las primarias o la rendición de cuentas.

En definitiva, la táctica del PCA de cara a las elecciones en el marco de la estrategia de unidad popular y Revolución democrática pasa por organizar una amplia convocatoria de rebelión social, basada en un bloque unitario con amplia participación por la base, en el que el PCA debe ser interlocutor directo y soberano, desde su plena autonomía y que de forma natural debe tener y mantener como una de sus fuentes el caudal de activistas y experiencia de IU-LV-CA.

Se trata de una acumulación de fuerza como alternativa al sistema político y económico vigente; acumulación que tiene en la movilización permanente, popular y de clase, su referente esencial. A través de una forma política que debe crecer y ampliarse como movimiento político y social, los comunistas debemos, a la par, disputar a fondo la hegemonía ideológica, programática y cultural, como condición inexcusable para poder avanzar hacia la democracia republicana, el socialismo y el comunismo.

26. SOBRE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA Y LA PARTICIPACIÓN EN LAS ELECCIONES Y LAS INSTITUCIONES

Tesis 31

A la vista de los errores estratégicos y tácticos cometidos por nuestro Partido en el pasado reciente, cabe advertir que el proceso de acumulación de fuerzas no se construirá en la elaboración de candidaturas electorales o encuentros sociales artificiales, ni la Revolución democrática se pondrá en marcha por una simple mayoría aritmética en Ayuntamientos y Parlamentos.

El poder popular se construye en la lucha y en el conflicto, ya que este es el espacio en el que amplios sectores de la clase trabajadora y el pueblo adquieren conciencia de clase. Superar un modelo de trabajo casi exclusivamente orientado a las elecciones, resulta vital en la tarea de la construcción de la unidad popular, pues será en la movilización donde los comunistas podremos construir alianzas orientadas a derrotar al régimen. La Revolución democrática solo puede poner en marcha mediante una amplia movilización de la clase trabajadora y el pueblo organizado en espacios de poder popular.

Para poder construir junto con nuestros aliados la unidad popular desde la movilización y el trabajo político, los comunistas tenemos que recuperar nuestra soberanía, y ser interlocutores directos con nuestras propuestas en el seno del conflicto, algo que no es posible hacerlo desde la participación en la actual Izquierda Unida, en tanto que partido político totalmente orientado a lo electoral.

27. SOBRE EL PROGRAMA DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA EN ANDALUCÍA

Tesis 32

De cara a estos procesos de confluencia social, política y electoral y a partir de las experiencias de gobierno que el PCA atesora tras décadas de trabajo en las instituciones a través de IU, debemos realizar una conferencia que actualice los elementos programáticos del Manifiesto-programa aprobado por el XI Congreso del PCA y en el marco del programa que apruebe el XX Congreso del PCE.

Los ejes centrales del programa de ruptura pasan por la conquista de la soberanía popular, la construcción de una democracia política basada en la construcción de una democracia social mediante la

implantación de mecanismos de participación política que permitan el ejercicio permanente de los derechos políticos individuales y colectivos desde estructuras de poder popular, la creación de una economía al servicio de la mayoría que garantice el control popular de la misma y la proclamación de una república democrática y federal en la que Andalucía tenga garantizada su soberanía política plena. Una alternativa programática, social y política lo más amplia y unitaria posible, para romper con la UE, el euro, el régimen del 78 y la OTAN, en un momento en que reforma y ruptura democrática se nos presentan como estrategias antagónicas, y así debe explicarse, al mismo tiempo que se introduce el antagonismo entre capitalismo y democracia.

Esta Conferencia responde a la necesidad de clarificar las prioridades políticas del PCA para su defensa en los espacios electorales unitarios, constatando a día de hoy la falta de hegemonía de planteamientos estratégicos del Partido como la lucha por la III República, la oposición a la UE y la OTAN, la definición de la corrupción como elemento estructural del capitalismo, el apoyo a los pueblos que enfrente la injerencia y violencia imperialista como los de Venezuela, Cuba o Siria o la separación Estado-Iglesia y la laicidad de las instituciones, a la vista de las posiciones y discursos adoptados por una parte importante de los conocidos como “Ayuntamientos del cambio” o del grupo Unidos Podemos.

Igualmente, esta Conferencia debe abordar la práctica y táctica de estos espacios unitarios electorales, en los que la elaboración colectiva, la vinculación con las luchas y los movimientos de clase y populares se sustituye de forma general por la toma de decisiones de forma unilateral por los grupos institucionales y la acción a través de los medios de comunicación y las redes sociales. El PCA debe valorar con cautela su posición dentro de las confluencias para evitar que de nuevo caigamos en décadas de hegemonía de electoralismo oportunista y desmovilización.

LA REVOLUCIÓN ORGANIZATIVA

1. INTRODUCCIÓN

Tesis 33

Hablamos de “Revolución Organizativa” para constatar la necesidad y la voluntad de cambiar el modelo organizativo del partido para ir adecuándolo a la estrategia política de ruptura democrática y confluencia social para la construcción de un bloque rupturista andaluz. El PCA, como partido de la clase trabajadora andaluza se basa en una tradición histórica de lucha en y desde la comunidad, asentado en un hilo generacional que, lejos de romperse, nos permite mantener la identidad comunista en pueblos y ciudades.

Esta manera de ser del comunismo andaluz nos hace subrayar el valor de lo colectivo, y así se ha plasmado en el ejercicio diario de las sucesivas direcciones del Partido, algo que debemos consolidar, poniendo el acento en los equipos y en la dirección colectiva, un principio leninista que, junto a la rendición de cuentas, acción unitaria, democracia interna, cohesión, crítica y autocrítica, principios todos ellos del centralismo democrático en el que las discusiones y decisiones fluyen de abajo – arriba y viceversa, en un viaje de ida y vuelta entre el órgano inferior y el superior, sin lo cual el proceso queda incompleto. Un centralismo democrático entendido de forma básica como:

- Electividad y revocabilidad de todos los órganos de dirección.
- Rendimiento de cuentas de los órganos de dirección ante organizaciones.
- Cumplimiento de los acuerdos.
- Disciplina consciente.
- Prohibición de existencia de fracciones.
- Dirección y responsabilidad colectiva
- Unidad de acción.
- Crítica y autocrítica.
- Sectorialización

La orientación estratégica del Partido, principalmente la acción electoral a través de IU, se ha correspondido con el modelo organizativo que se sigue manteniendo. El cambio en dicho modelo será fruto de un viraje político-estratégico: de un partido orientado a la contienda electoral a un partido volcado en organizar el conflicto social en el marco de una estrategia revolucionaria.

El sostenimiento, además, de la doble estructura organizativa, PCE e IU-partido político, merma la capacidad práctica de los militantes para intervenir en el conflicto social y la lucha de clases. No es posible desarrollar el Partido que necesita hoy la clase trabajadora con el actual modelo de IU.

Por tanto, la posibilidad de que avance la recuperación organizativa del Partido debe ir acompañada tanto de un cambio en la estrategia política como por el desmontaje de las estructuras de partido político que actualmente existen en IU.

Así, de manera conjunta, se podrá dar respuesta a la cuestión de la recuperación organizativa del Partido: cómo organizamos a la militancia en torno a las contradicciones que sufren fruto de la lucha de clases, en su entorno directo.

El PCA, como federación del PCE debe intervenir en la realidad andaluza a través de la construcción de poder popular y contrahegemónico al sistema de la oligarquía. Entendemos por poder popular la capacidad de la clase trabajadora de resistir e impugnar, en la práctica, las políticas de la burguesía y de la oligarquía española y europea, así como de poner en marcha acciones políticas en favor de las mayorías sociales.

El PCE, que apuesta por un proyecto unitario y plural de la izquierda anticapitalista y socialista, es un Partido para concienciar, organizar y articular el conflicto social, para participar e impulsar las movilizaciones de masas, subvertir el sistema capitalista y construir la alternativa socialista de sociedad, de Estado y de gobierno.

Es un instrumento de intervención política para la transformación social, para la hegemonía de la clase trabajadora y los sectores populares.

El PCE debe influir allí donde se da el conflicto social, debe tener presencia organizada allí donde puede forjar alianzas transformadoras, articular intereses concretos, intervenir en conflictos reales.

Por tanto, el PCE se debe organizar para lograr estos objetivos marcados y no al revés. La única manera de afrontar los retos que tenemos por delante es entender que nos debemos organizar en función de lo que queremos hacer.

La construcción de poder popular requiere que el PCA actúe como una herramienta capaz de unir las distintas expresiones de la lucha de la clase trabajadora y los sectores perjudicados por el capitalismo, dotando a las reivindicaciones parciales o sectoriales de un proyecto estratégico mayor.

2. PRIORIZAR EL TRABAJO MILITANTE EN FRENTE DE LUCHA

El objetivo del XII Congreso del PCA es situar a nuestra organización en la fase política y social en la que nos encontramos: la apertura de un ciclo largo de luchas asentadas en el conflicto de clase en las esferas productiva y reproductiva que sirva de catalizador del proyecto democrático de ruptura, desde Andalucía, con la Unión Europea y con el proyecto restaurador de las élites para España.

La recuperación del carácter leninista del partido es una cuestión política, no meramente organizativa o administrativa. Significa adecuar nuestra organización partiendo de la realidad, la que pretendemos transformar y la propia como colectivo.

La permanente entrada y salida permanente de los puestos de trabajo, acentuada por el modelo productivo periférico andaluz, dificulta la organización permanente de agrupaciones del partido en la gran mayoría de centros de trabajo. Sin embargo, es factible organizar la militancia por frentes de lucha o por sectores, tanto en el espacio de la producción como en el de la reproducción de la fuerza de trabajo. El objetivo fundamental en esta fase es elevar la conciencia de los sectores en lucha, convertir la lucha económica en lucha política. Este es el cometido de un partido en y para el conflicto.

Esta adecuación orgánica del PCA, en base a los debates surgidos en el seno del partido parten de una doble concepción, para que la transformación interna tenga un efecto positivo:

1. La reivindicación del leninismo no es un mero mimetismo orgánico y teórico, si no que parte del principio de “análisis concreto de la situación concreta”, en aras a desarrollar teoría y práctica que parta de la realidad que queremos transformar, asumiendo las diversas aportaciones que se han dado a lo largo de la historia del Movimiento Comunista Internacional, en la configuración de este “leninismo del siglo XXI”.

2. Por otra parte, que la puesta en marcha de este nuevo leninismo tiene que separarse de la mera reivindicación de la figura de Lenin como elemento identitario, y profundizar en las principales aportaciones del líder revolucionario para articular una organización enfocada a la intervención social y al combate, que participe de las diversas luchas sociales que se están poniendo en marcha a nivel de base.

Para enfrentar la recuperación organizativa y plantear los cambios necesarios, es necesario partir de un análisis concreto del interno del Partido, no de planteamientos generales y abstractos.

Actualmente el Partido está organizado, básicamente, en torno a territorios (circunscripciones electorales), con agrupaciones de un tamaño muy desigual que llevan a que muchos afiliados no tengan tareas concretas ni puedan hacer, en la práctica, vida militante diaria. La creación del poder popular se realiza participando, organizando y orientando políticamente a la clase en el conflicto social. Y para eso, es necesario que el propio Partido esté estructurado en torno a dicho conflicto, en torno a la lucha de clases.

Por tanto, será tarea del próximo Comité Central conformar una comisión de trabajo en el ámbito de la Secretaría de Organización que, junto a las direcciones provinciales y locales del Partido, hagan dicho análisis de la realidad de la militancia y realice una propuesta concreta y viable de encuadramiento de los/as camaradas para intervenir desde dentro en los espacios donde se reproduce la lucha de clases: centros de trabajo, centros de estudio, sectores económicos, etc.

Sólo desde el análisis concreto de la realidad concreta de la militancia actual del Partido se podrá hacer una propuesta alejada del voluntarismo y de conceptos abstractos, una propuesta organizativa que garantice que cada militante tiene una tarea definida y puede ejecutarla.

Tesis 36

Se priorizará, por lo tanto, que la militancia participe en los encuentros de Frente, ligando activismo social con militancia partidaria. Las agrupaciones se organizarán para intervenir en los conflictos sociales y vecinales de sus barrios, ciudades y pueblos. Las organizaciones del Frente obrero -u otros frentes- se articularán para el encuentro y la organización de prioridades de trabajo sindical -o el que corresponda-. Serán los comités locales, comarcales, provinciales o los propios de cada nivel organizativo, los responsables de funcionar como espacio de coordinación del trabajo sectorial o de los frentes, así como del trabajo de las agrupaciones. Los barrios, las ciudades, los pueblos de Andalucía son espacios donde se organizan las demandas relacionadas con la subsistencia material del pueblo trabajador. Las agrupaciones territoriales deben organizarse de tal modo que haga que el partido sea parte de los conflictos que en cada territorio se den, nombrando entre sus afiliados/as responsables de área para que trabajen en las mismas, encargándose de conectar con los conflictos sectoriales presentes en su entorno. El Comité será el espacio de coordinación de las luchas y frentes de trabajo de los comunistas de ese territorio. Así, el comité de agrupación tendrá ahora un papel fundamental de coordinación y fijación de prioridades, de dirección, procediendo de forma análoga en cada escalón territorial de la estructura del partido y superando el funcionamiento parlamentarista de los órganos de dirección.

El Plan estratégico deberá contemplar:

- Objetivos generales para la militancia.
- Establecimiento de retos individuales para el militante.
- Priorización las Acciones a realizar. (Centrar nuestros esfuerzos en acciones verdaderamente importantes)
- Designación de responsables. (Hay que tener un conocimiento del grado de compromiso de cada militante y de su disponibilidad y predisposición)

- Diseñar que estrategia se ha de seguir. (Hay que realizar propuestas de valor y para ello es muy importante la formación del militante, preparación ideológica en aras a la clarificación del discurso)
- Realizar seguimiento de esos retos por los responsables designados.
- Comunicación. Realizar una máxima difusión por todos los canales a nuestra disposición. Tenemos que poner en valor el Partido sacando la máxima rentabilidad a nuestras acciones, a nuestras aportaciones y propuestas.
- Exigir responsabilidad y máxima implicación a la militancia.

Este trabajo debe de tener, además, una clara contrapartida en la lucha feminista. Si queremos que nuestro partido se feminice, debemos de prestar especial atención a aquellos sectores de la producción, reproducción y de cuidados, que en la actualidad recaen casi en exclusiva sobre la mujer. Este es el caso del siempre invisibilizado trabajo de reproducción y cuidados. Por ello, debemos de esforzarnos en crear “núcleos de trabajo reproductivo” en que participen aquellas personas que, efectivamente, desempeñan dicha labor en la sociedad. Sólo enfocando nuestro trabajo a los problemas particulares de la mujer en nuestra sociedad, que en realidad son problemas de índole social y colectiva, será posible que estas decidan incorporarse a nuestro Partido.

Para conseguir construir una estructura territorial que sirva de coordinación a la intervención en los frentes de masas, tal y como proponemos, consideramos que tenemos que dotarnos de una estructura concreta que nos permita enfocarnos a esa superación de los problemas expuestos anteriormente. Pero el mero cambio de funciones de los comités y agrupaciones, sin plantear una profunda reforma en las prácticas internas y en la cultura política de la que partimos, puede producir una sustitución nominal de las responsabilidades y funciones, sin transformar la práctica partidaria cotidiana.

Para conseguir superar estas cuestiones, proponemos la creación de grandes áreas de trabajo que se coordinen a nivel de agrupación en torno a un secretariado que actúe como dirección política colectiva, con unas funciones definidas claras.

- Secretaría Política : Corresponde a la persona que la ostente el asegurar la dirección y coordinación del trabajo colectivo, así como la rendición de cuentas con los organos superiores.
- Área Interna: Coordinada por el o la Responsable de Organización se encarga de todas las cuestiones que atiendan a las cuestiones de organización interna, tales como finanzas, gestión de las actas con los acuerdos tomados, etc.
- Área Externa: Coordinada por el o la Responsable de Intervención o de Área Externa, se encarga de coordinar los diversos frentes de lucha, la información de las movilizaciones, el desarrollo de estrategia para los diversos movimientos sociales, el traslado de consignas concretas a los militantes para la intervención, etc.
- Área Ideológica: Coordinada por el o la Responsable del Área ideológica, aglutina las labores de reproducción ideológica en el seno de los organos del partido, principalmente desarrollo de discurso político en torno a las diversas herramientas (jornadas de formación, argumentarios, etc), así como de la comunicación interna y externa de la organización.
- Area feminista.
- Area institucional.

Estas cinco áreas confluyen en el “Secretariado territorial”. Entendemos que cada área tiene que organizarse internamente en torno a las necesidades concretas del trabajo desarrollado por el órgano en cuestión (provincial/local), con la posibilidad de dotarse de responsabilidades adjuntas concretas, para no concentrar el trabajo en unos pocos militantes. El órgano constituido por el Secretariado más los adjuntos de cada sectorial se denominará Comité, que se reunirá con motivo de hacer llegar a la militancia no ya solo las directrices de trabajo, si no las aportaciones de los militantes, permitiendo la

fluidez de información no ya solo desde el órgano a la militancia, si no también desde abajo arriba, permitiendo la fiscalización y aportaciones de la militancia a sus órganos concretos.

El Comité Local, Provincial y Andaluz tendrán la misma estructura.

Los sectoriales tendrán sus asambleas donde elegirán a un representante de su rama para el Comité Local y este a su vez tendrá contacto directo con el representante provincial de su rama.

Se conformará un sectorial en un centro de trabajo cuando haya un mínimo de tres comunistas.

3. UN COMITÉ CENTRAL Y UNA ESTRUCTURA DE DIRECCIÓN PARA UN PCA EN EL CONFLICTO

Tesis 37

La estructura andaluza de dirección del partido se basará en los siguientes órganos:

Comité Central. En torno a 80 integrantes, combinando la representatividad de territorios y frentes de lucha con la efectividad de sus sesiones de trabajo. Reuniones trimestrales para la evaluación, la posible adecuación táctica y la fijación de líneas de trabajo.

El Comité Central será un órgano de deliberación e impulso del trabajo político, para la aplicación de la estrategia del partido en la coyuntura. Un órgano que se conforma para la intervención social en el conflicto desde nuestros postulados políticos, que supere la dinámica parlamentaria de sus sesiones y revalorice la pertenencia al mismo.

El Comité Central se conformará teniendo en cuenta la presencia en el mismo de camaradas de referencia en los siguientes frentes:

Frente Obrero; Frente Feminista; Frente Republicano; Frente Memorialista; Frente Ecologista; Frente Vecinal; Frente Cultural Ideológico; Frente Institucional; Frente IU; Frente Economía Social; Frente Internacionalista y por la paz entre los pueblos; Frente Campo, Frente de Personas Mayores.

Se eligen en el Congreso 61 camaradas, a los que se sumarían las secretarías políticas de las 8 provincias y de la UJCE como miembros de pleno derecho (+9) y un cupo de 11 representantes a elegir por las direcciones provinciales con la responsabilidad de hacer de puente entre el órgano central y los órganos provinciales, trasladando y asegurando los debates y la toma de acuerdos en ambas direcciones.

La incorporación de camaradas por tareas se realizará teniendo en cuenta:

- La paridad de su composición final
- El equilibrio territorial

La incorporación de camaradas por tareas en frentes se realizará sin descabezar los movimientos sociales en los que participen, contando con la experiencia, el conocimiento, la ejemplaridad y el liderazgo en cada uno de los frentes.

La Comisión Política Permanente estará compuesta por al menos un miembro de cada frente, el secretariado y las secretarías políticas de cada provincia y UJCE, hasta llegar a 20-25 componentes. Órgano ejecutivo, de deliberación sobre los problemas políticos de coyuntura y de seguimiento de los acuerdos del Comité Central. Reuniones mensuales.

Secretariado. Responsables de grandes áreas. Reuniones semanales. Sus miembros deben estar liberados para el desarrollo de sus tareas.

La Comisión Política Permanente enviará a los comités provinciales para que haga llegar a las agrupaciones locales o comarcales, con tiempo suficiente para su debate, la temática a debatir en la

próxima reunión del CC. Esta agrupación local, como coordinadora territorial de los distintos frentes de lucha, podrá debatir y elaborar documentos definiendo la postura política de ese territorio. En ninguno de los niveles de la organización el documento resultante podrá ser contradictorio con los Documentos Políticos y/o Estatutos resultantes de este proceso congresual.

La estructura de Dirección de los Comités Provinciales deberá responder al modelo planteado en esta tesis, es decir, un Comité Provincial formado por el Secretariado y un representante de cada agrupación o grupo de agrupaciones en caso de que las agrupaciones tengan menos de 4 militantes y un representante de cada frente de lucha existente en la provincia. Las reuniones del mismo vendrán marcadas por el calendario de reuniones del CC.

Un Secretariado responsable de cada área que será elegida por el Comité Provincial a propuesta de la o del Secretaria Política y que responderá a los siguientes criterios: 1º Paridad; 2º Igualdad territorial. Para cada reunión del Comité Provincial elaborará un Resumen de Gestión que abarque de forma provincial las actuaciones de dicho secretariado.

Tesis 38

Para emprender este camino es absolutamente necesario contar con unos mínimos recursos a todos los niveles. Recuperar competencias sin tener capacidad de ejecutarlas puede convertir acuerdos congresuales en papel mojado.

Por ello se hace necesario definir con claridad y nitidez la relación político-financiera que el partido tiene dentro de IU a todos los niveles, desde las agrupaciones de base hasta el Comité Central. Los máximos órganos de dirección del IU y del PCE entre congresos/asambleas tienen que velar y garantizar que estos acuerdos se lleven a cabo en todas las regiones/federaciones, provincias y localidades, no puede darse un marco relaciones IU-PCE en una provincia diferente al que se da en otra. Este marco de relaciones tiene que darse de forma diferente al que se daba anteriormente ya que tanto lo aprobado en la primera fase del XX Congreso del PCE como lo aprobado en la última asamblea federal marcan un camino nuevo, en la línea de recuperar al partido como sujeto activo y de de-construcción de la IU partido político, es por eso que en la distribución de recursos institucionales de los que cuenta IU (cargos públicos y subvenciones institucionales) en todas sus estructuras, tiene que participar el partido de forma activa, no como simple receptor de lo previamente acordado en los órganos de IU, sino como sujeto activo e indispensable en la toma de los acuerdos pre y post electorales, articulando medidas para que los ingresos institucionales que se reciben por la representación electoral cedida retornen a los partidos integrantes.

En cuanto a las cuotas, la cuota de IU debe desaparecer o en el mejor de los casos ser voluntaria, como dicen los documentos de la I Fase del XX Congreso del PCE: "El hecho de pagar la cuota del PCE, como la de cualquier otra fuerza que forme parte de un proyecto de convergencia, debería dar derecho a formar parte de éste."

Tanto esto como el retorno de los ingresos institucionales deberá ser trasladado a la XX Asamblea de IU-LV-CA.

En esta línea, el partido tiene que garantizar que todos los cargos institucionales y orgánicos que se ofrezcan a militantes del partido, sean electos y rindan cuentas de su trabajo en los órganos del partido, con cohesión y unidad de acción hacia los acuerdos de sus órganos y aplicándolos en el "frente IU" donde trabaja.

Avanzar hacia la autonomía financiera de todas las estructuras del partido debe ser el objetivo, impulsando dinámicas de auto-financiación, fruto de la propia actividad, en la que todas y todos los y las militantes y comités se hagan corresponsables de las mismas. Todas las estructuras del Partido, desde las

organizaciones de base hasta la dirección federal, deben trabajar para garantizar los recursos necesarios para el desarrollo de la actividad política.

En este plan de auto financiación, hay que poner en valor el patrimonio del Partido Comunista, activando y optimizando el uso del mismo.

4. ELEMENTOS PRIORITARIOS DEL TRABAJO POR FRENTE: LA IDEOLOGÍA, EL MOVIMIENTO OBRERO Y EL FEMINISMO POLÍTICO.

Tesis 39

En esta fase de acumulación de fuerzas cobra una especial importancia la batalla de las ideas, el combate ideológico. El departamento ideológico del PCA ha mostrado un camino que debemos terminar de recorrer con recursos suficientes. La agrupación bajo un mismo área de las tareas comunicativas y de formación y debate ideológico, es decir, de todas las tareas que tiene que ver con la reproducción ideológica, ha sido un acierto y en esta nueva fase se priorizará el funcionamiento con recursos de este departamento.

Independientemente de la creación de células en los centros de trabajo y en los ramos sectoriales donde sea posible, los y las comunistas que realicen trabajo sindical tendrán en el frente obrero un espacio de encuentro y organización de prioridades. Este será un asunto importante a tratar en el marco del XX Congreso del PCE, ya que la estrategia sindical del partido se debe basar en la incorporación de sectores de clase al bloque rupturista. Las centrales sindicales de clase deben situarse en la dialéctica ruptura/restauración y la militancia comunista afiliada a sindicatos debe orientar su trabajo sindical a situar a éstos en el bloque rupturista, entendiendo la movilización y la negociación al servicio de la unidad del pueblo trabajador, como condición necesaria para el bloque rupturista.

El frente feminista debe articularse partiendo del déficit organizativo y político que en este aspecto tiene actualmente nuestro partido. El renacimiento del movimiento feminista se articula claramente en el bloque rupturista tras años de protagonismo de un movimiento cooptado por las estructuras de poder del régimen del PSOE-A. El PCA debe propiciar la organización del frente feminista con las camaradas que militen activamente en los movimientos de mujeres a todos los niveles orgánicos. Así mismo, es prioridad del partido para el próximo mandato la formación en el feminismo político del conjunto de la militancia.

Los militantes del PCA deberán estar implicados en el movimiento feminista trabajando en el día a día de sus batallas.

Debe ser tarea prioritaria para los y las comunistas organizar y movilizar a las mujeres desde todos los ámbitos posibles, facilitando el trabajo del MDM, propiciando políticas que incidan en la educación de la sociedad en sentido feminista y antipatriarcal

EL PCA luchará por incrementar la militancia de mujeres teniendo en cuenta sus problemas en el mundo laboral, precariedad mayor tasa de paro, menores salarios, incremento del trabajo reproductivo etc

El PCA debe tener un compromiso firme para la erradicación de las violencias machistas y la prostitución que acabe con las desigualdades, así como una postura más firme aún si cabe contra los intentos de legislar y aceptar los vientos de alquiler, uno de los mayores ataques que ha sufrido el feminismo en los últimos tiempos.

Para ello, se hace necesario la constitución de espacios donde la militancia del Partido pueda trabajar esta cuestión. Así se crearán:

- Comisiones de mujeres: estarán formadas por camaradas mujeres, cuya función será proporcionar un espacio cómodo desde el que trabajar el empoderamiento y formación en esta materia. Se establecerán tanto a nivel territorial como orgánicos (ej: comisión de mujeres de Málaga ciudad o comisión de mujeres de la Comisión Permanente del Central). La Responsable de Lucha Contra el Patriarcado analizará los distintos niveles territoriales en los que, por número de mujeres, sea idónea su constitución
- Taller de masculinidades: estarán formados por los camaradas hombres, cuya función será trabajar el desempoderamiento y formación en esta materia. Se establecerán a nivel territorial. La Responsable de Lucha Contra el Patriarcado analizará los distintos niveles territoriales en los que, por número de hombres, sea idónea su constitución
- Comisiones de género: estará constituido por las mujeres y los hombres, cuya función será proporcionar un espacio donde trabajar conjuntamente las cuestiones que se planteen en los espacios anteriores, así como de la confección de campañas feministas

Dada la importancia del trabajo feminista en la Organización, el velar porque dichos espacios se creen no será responsabilidad de una sola persona, sino de la totalidad de los secretariados tanto andaluces como provinciales en el nivel que les corresponda.

El trabajo en el frente de mujer debe articularse partiendo de la elaboración teórica propia, huyendo de asimilar como propias teorías nacidas de la socialdemocracia con vocación interclasista, así como un conocimiento exhaustivo de toda la militancia de las camaradas que están trabajando en ese frente, a veces paralelamente de otros trabajos en distintos frentes. Así mismo, aunque la secretaría de mujer no debe subrogarse al MDM y reorientar el trabajo de las camaradas en los frentes feministas unitarios. El MDM sigue siendo una apuesta útil, en la medida que pretende ser una herramienta que trabaja en redes, desde los núcleos primarios de relación entre mujeres, y que trasciende de la lucha específica por los derechos ubicándose en espacios de lucha mixtos.

5. AFILIACIÓN

La priorización del encuadramiento de la militancia en frentes de trabajo debe conllevar un aumento cuantitativo y cualitativo de militancia procedente de los conflictos en los que insertamos nuestra actividad política. La militancia del PCA, trabajando de manera coordinada en los frentes de lucha, ejerce de vanguardia en los conflictos y así, debe también formar parte de las tareas del partido la captación de militantes, desde la ejemplaridad en el desarrollo de las líneas políticas del partido y del trabajo organizativo que toda lucha necesita.

Las transformaciones en el mundo del trabajo dificultan enormemente la participación activa de muchas personas en la vida del partido. Mención expresa merece que la revolución organizativa conlleva que el partido cambie lo que haya de ser cambiado para facilitar la participación de la mujer en el partido. Priorizar el trabajo en el frente feminista también para que adoptemos las medidas necesarias en lo interno: utilidad y agilidad de las reuniones, horarios, tiempos, facilitar desde el partido cuidados solidarios de los familiares, etc.

La afiliación de una persona se realizará previa presentación del aval de algun/a militante del partido. En cada nivel de la estructura del partido se elegirá a un/a secretaria de afiliación. Esta secretaría vigilará que la base de datos del DAR esté actualizada en todos sus campos, garantizará que la nueva afiliación conozca la línea política y la organización del partido, para lo que se entregará un paquete que al menos contenga los estatutos, los documentos congresuales, un ejemplar del manifiesto comunista de Marx y Engels y un ejemplar del Estado y la Revolución de Lenin. El comité central, a través de los provinciales,

dotará a todas las agrupaciones de estos materiales en número suficiente para su distribución entre los nuevos afiliados. Periodicamente se organizarán encuentros de nuevos militantes con carácter formativo. La secretaría de afiliación realizará el seguimiento individualizado de los y las nuevas militantes durante el primer año de afiliación. Los encuentros formativos para nuevos militantes contendrán los siguientes mínimos: Introducción al marxismo, al leninismo y otros pensadores y pensadoras marxistas, Estrategia política del PCA en frentes de lucha, Introducción al feminismo, y Modelo organizativo del PCA.

6. PLENAS COMPETENCIAS Y REFORMA ESTATUTARIA.

Tesis 41

En la I Fase del XX Congreso del PCE, los y las comunistas hemos aprobado la plena recuperación de competencias por parte de nuestro partido, que en su momento fueron cedidas a IU, también las electorales. Es decir, de la misma forma que el PCA interviene directamente en espacios más amplios de carácter político y social sin menoscabo de que IU esté también presente, **el Partido debe participar de manera directa en los espacios de representación electoral**. En función de los documentos aprobados, y situando al PCA como uno de los ejes principales de la confluencia en Andalucía, **los y las comunistas deberemos hacer de interlocutores directos con las demás fuerzas políticas, colectivos, plataformas y candidaturas ciudadanas con las que podamos confluir de cara a próximos comicios**.

Es necesaria una coherencia entre los espacios de convergencia política y social, los espacios donde se construye el movimiento de unidad popular y la participación en los referentes amplios de representación electoral. Para ello, por un lado desde el PCE se deben dar las orientaciones políticas para que dichos referentes electorales estén dotados de un programa de ruptura, acorde con las reivindicaciones emanadas del movimiento de unidad popular. No tiene lógica defender en la movilización unas consignas políticas que no se recogen posteriormente por las candidaturas que apoyamos en los procesos electorales. Por otro lado, la conformación de las candidaturas se deberá hacer con la realidad social y política que exista en cada nivel, sin pre-acuerdos cupulares que puedan excluir al conjunto del movimiento de unidad popular con el que se trabaja diariamente.

Para una recuperación de las competencias del PCA que vaya más allá de plasmarse en un papel, es necesario llevar cabo una reformulación de los protocolos económicos con IU u otra fuerza política electoral. Es necesaria una financiación suficiente de nuestro partido que lleve a cabo un funcionamiento como partido.

Esto nos permitirá ejercer esas competencias, además de llevar a cabo una actividad propia de partido político, sin estar continuamente a las expectativas de las necesidades económicas de IU.”

Tomando como base estas premisas el XII Congreso aprueba la introducción en los estatutos del PCA una Disposición Transitoria con el siguiente texto: “El XII Congreso del PCA delega la reforma de sus estatutos en la Conferencia de Organización y finanzas en función de los acuerdos adoptados en la tesis organizativas de este congreso y en las conclusiones organizativas y estatutarias del XX Congreso del PCE. Esta Conferencia estará compuesta por los y la miembros del Comité Central y por delegaciones de la provincias y la UJCE, se celebrará antes del 31 de enero de 2.018 y simples tomará como base las premisas marcadas en esta Tesis

Tesis 42

El PCA debe apostar, de cara a la XX Asamblea de IULV-CA por profundizar los acuerdos emanados de la XI Asamblea, como es la necesidad de la superación de Izquierda Unida en su forma de partido político. Para ello, el Comité Central entrante deberá abordar una serie de cuestiones para concretarlas en el marco de dicha Asamblea:

- El fin de la afiliación clásica en IU. Un movimiento político y social debe de ser un espacio abierto para la confluencia de activistas, intelectuales, organizaciones políticas y sindicales y personas de izquierda.
- Hay que trasladar el espacio de militancia para volcarse en los frentes de lucha y en el activismo social. Las asambleas de base deberían ser espacios flexibles que sirvan de encuentro de activistas, y no la estructura de base de un partido político.

7. EL PCA Y LA UJCE-A

Asumimos como Partido la tarea de seguir trabajando y fomentando la consolidación, referencialidad y desarrollo de nuestra organización juvenil, la UJCE-A, como única organización reconocida. Siempre desde su puesta en valor y desde el respeto a su independencia organizativa y autonomía política, confluyendo para la aplicación de la línea estratégica del PCA.

El PCA reconoce en la UJCE-A su escuela de cuadros, de activistas comunistas para la intervención y transformación social, y que en última instancia tras su paso por la UJCE-A engrosará sus filas ante la tarea prioritaria del fortalecimiento del Partido y la lucha por los intereses de la clase obrera. Por ello, se basa en la valoración de la necesidad del apoyo mutuo entre organizaciones y de la necesidad estratégica de la UJCE-A para el PCA; descansando su política, programa e intervención en el ámbito de la juventud obrera en la UJCE-A.

Este reconocimiento se asienta y deberá garantizarse a todos los niveles de la estructura del PCA -desde su Comité Central hasta sus Comités Provinciales-, por lo que siempre se velará por la integración de la misma en sus órganos y comisiones de trabajo, con especial prioridad aquellas orientadas a la intervención política y social, a través de los cupos acordados entre ambas organizaciones. Será tarea prioritaria velar por dicha integración y su reconocimiento como único referente juvenil en los distintos niveles de los Comités de dirección del Partido, particularmente en ámbitos provinciales. Como condición imprescindible en este ciclo, desde el Comité Central del PCA junto al Comité Nacional de la UJCE-A, en el marco del cumplimiento de nuestros estatutos, se trabajará por la culminación del proceso de disolución de la JCA.

En relación a los Comités Provinciales de la UJCE-A, que no son las organizaciones juveniles de los respectivos Comités Provinciales del PCA pero sí deben ser sus referentes juveniles, se debe avanzar más en el respeto a la dinámica propia del trabajo de la UJCE, así como en el cumplimiento por parte de los Comités Provinciales del PCA de establecer relaciones con los Comités Provinciales de la UJCE-A. La necesaria coordinación entre las estructuras del PCA y de la UJCE-A no debe de ir en detrimento de la unidad de acción que tienen dichos Comités de la UJCE (independencia organizativa) a través de su Comité Nacional. Recíprocamente, los comités provinciales de la UJCE-A, que participan en la elaboración de la política de los distintos Comités provinciales del PCA, aprobadas en función de sus competencias, se cohesionan con ellas desde su independencia organizativa y su autonomía política.

El marco de relaciones y de coordinación general entre ambas organizaciones, más allá de su concreción en ámbitos provinciales, será llevada en todo momento desde el Comité Central del PCA y el Comité Nacional de la UJCE-A, a través de la comunicación y coordinación entre sus responsables homólogas, los espacios periódicos que han de garantizarse para la coordinación entre secretariados y los cupos establecidos para la participación de la UJCE-A en nuestros órganos.

Por todo ello, y en función de lo establecido por los estatutos, el PCA asume y garantiza en materia de afiliación que las/los jóvenes menores de 30 años que se acerquen al Partido serán informados y

trasladados a la UJCE-A. De igual modo, se acoge a lo acordado entre ambas organizaciones en materia de promoción de cuadros.

Con el fin de materializar y ampliar este marco de relaciones, el PCA establecerá un protocolo organizativo y financiero con la UJCE-A. Así mismo, marca como prioritario seguir trabajando en los siguientes ejes:

- avanzar en el reconocimiento de la UJCE-A como única organización juvenil, en su autonomía política y organizativa, así como en su capacidad y potencial político propio desde el respeto y la valorización mutua. Esto también implica el respeto a sus tiempos y procesos en el establecimiento de convocatorias y en la acomodación del marco de coordinación entre ambas organizaciones.
- seguir apostando en el desarrollo de trabajo coordinado, respetando siempre los flujos comunicativos y estructuras de ambas organizaciones para su desarrollo. Resaltar el trabajo conjunto en la intervención político y social, en aquellos espacios de conflicto intergeneracionales así como en sectores de lucha en los que Juventud y Partido conviven (por ejemplo, en el sistema educativo).
- garantizar y velar por la extensión organizativa de la UJCE-A en el marco de nuestras competencias afiliativas, así como fomentar su extensión territorial mediante la coordinación entre organizaciones.
- profundizar en la relación formativa y en el intercambio de las experiencias acumuladas por ambas organizaciones, mediante el establecimiento de cupos en nuestros eventos formativos y la elaboración conjunta de actividades formativas.
- garantizar el apoyo económico para el desarrollo de la actividad de la UJCE-A.